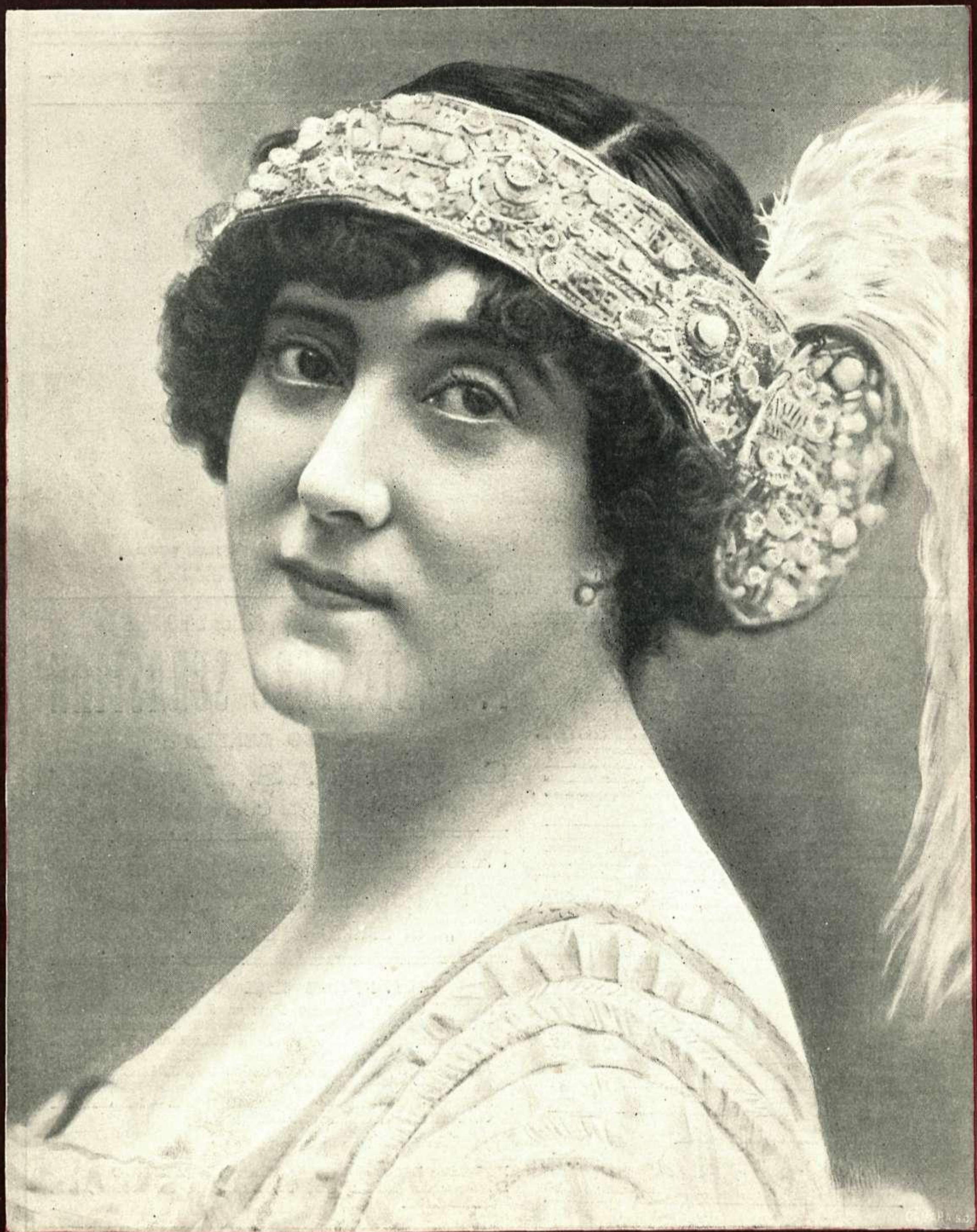


MUNDO GRÁFICO



AÑO II ♦ NÚM. 17 ♦ 21 FEBRERO 1912

ENRIQUETA PALMA

Primera actriz del Teatro Cervantes, de Madrid

20 céntimos

LOS EXITOS DEL VINCITOR

DOS CERTIFICADOS INTERESANTES



D. ENRIQUE VENEGAS
el día 15 de Noviembre de 1911, primer día
de tratamiento

Dr. D. P. BALLESTERO SEBASTIAN

Autor del «VINCITOR»,
regenerador del cabello

Muy señor mío: Como propietario del taller de biselado de lunas, establecido en la calle de Pérez Galdós, número 3, certifico que D. Enrique Venegas, operario de esta su casa, se hallaba en la situación que verá en la primera de las fotografías adjuntas, y hoy, día de la fecha, con el uso de su maravilloso específico, ha vuelto a recobrar todo su cabello perdido, como apreciará en la segunda fotografía, y para que conste como testimonio de la bondad de su específico, firmo, en unión de mis operarios, la presente.

Felio Pereantón (dueño).— Manuel Moreno (encargado).— Enrique Venegas.— Benjamín Campo. Timoteo Alonso.— Manuel Nafrias.— Juan Martínez.— Pascual Alonso.— (Siguen las firmas. Operarios.)

Hay un sello que dice: «Depósito de lunas de Felio Pereantón.—Plaza de Bilbao, 5.—Madrid.»



D. ENRIQUE VENEGAS
el día 1.º del corriente mes de Febrero, durante
el tratamiento

CERTIFICADO DEL LABORATORIO MUNICIPAL DE MADRID



LABORATORIO MUNICIPAL DE HIGIENE

El Director Jefe certifica que D. PABLO BALLESTERO SEBASTIAN
residente en Madrid presentó para su análisis
una muestra de PRODUCTO PARA TONIFICAR procedente de su fabricación
con marca «VINCITOR» que ingresó con el número 54.880 del
registro general. Practicado aquel, se han obtenido los siguientes resultados, consignados en acta
subscrita por el Profesor Sr. PÉREZ CARRERA (D. D.) que queda archivada.
No contiene ninguna substancia perjudicial ni tóxica.

En consideración a lo expuesto, debe calificarse como de BUENAS CONDICIONES
dentro de su uso, como loción, exclusivamente externa.



Y para que así conste, se pone la presente

Madrid 1.º de Mayo de 1911.



Al. Muñoz

Fagó por derechos de análisis: CINCUENTA pesetas XXXXXXX centimos.

La correspondencia y pedidos á nombre de

P. BALLESTERO SEBASTIAN

DEPÓSITO GENERAL:

CARRETAS, 27 y 29, 2.º

Apartado de Correos, 544

PRECIO DEL FRASCO:

En España 30 pesetas
„ el Extranjero . . 40 francos

PUNTOS DE VENTA

BARCELONA: Vicente Ferrer, Princesa, 1; Vidal y Ribas, Rambla de San José, 23; Eugenio Sarrá, Ronda de San Pedro, 7.—SANTANDER: Pérez del Molino, Plaza de las Escuelas.—BILBAO: Barandiarán y C.ª, Uribitarte, letra A.—VALENCIA: Viuda de Puig, Bajada de San Francisco, 4.—CADIZ: Sobrinos de Alvarez, Columela, 34.—MALAGA: G. Gutiérrez, Granada, 34.

AMÉRICA

D. Lucas Lizaur, Coliseo Nuevo, 1, MÉXICO
D. Ramón Prendes, Calzada de la Reina, 25, HABANA

AÑO II ♦ NÚM. 17
MIÉRCOLES 21
FEBRERO 1912

MUNDO GRÁFICO

APARTADO DE CORREOS 571

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración y Talleres:
HERMOSILLA, 57
Suscripciones y anuncios:
PUERTA DEL SOL, 6
(Librería de San Martín)
MADRID

Dirección telegráfica: **GRAFIMUN**

JUGAR AL SILENCIO

(Dedicado á nuestros oradores parlamentarios)

Entre las nuevas orientaciones que en materia de educación se señalan hoy, es notable la que representa, en Italia, la labor escolar de la Sra. Montessori. Estudia, como nadie, la admirable sensibilidad del niño hasta los seis años, que se pierde por falta de educación. Considera como un pecado capital abrumar el delicadísimo cerebro de un niño con ejercicios prematuros. Y consagra preferente atención á desenvolver el sentido del tacto, en esa maravillosa mano infantil, cuyos cinco dedos, en miniatura, son para su pequeño poseedor una sorpresa que le hace romper en risa, cuando, pedagogos espontáneos, empiezan á revelárselos con la insensata relación: «este compró un huevo, etc.»

No, la profesora Montessori descubre al niño los dedos de su mano por procedimientos más científicos. Y, acaso sin proponérselo, sigue en esto un método filosófico, sintetizado en aquella famosa máxima: *omnes alii sensus fundantur supra tactum*. Así, dicho en latín, no parecerá cosa de juego, á muchos, la labor educativa á que nos referimos.

Pero el juego viene ahora. Y es lo más notable que conozco en materia de educación escolar: es el *juego del silencio*.

Tuvo su origen en lo siguiente: un *bambino* de cuatro meses, modelo de plácidez, de quietud silenciosa, fué presentado, en cierta ocasión, á los escolares de la Sra. Montessori. Todos los educandos quisieron, de repente, rivalizar con el *bambino* en inmovilidad absoluta, en silencio sepulcral. La idea germinó en el cerebro de la profesora.

He aquí la invención. A cierta hora y en cierto día—no todos, porque se gastaría la ilusión—quizá cuando más turbulencia haya en la escuela, se toca á silencio, es decir, á *jugar al silencio*, que no tiene

PERIODISTAS ESPAÑOLES



SIXTO PÉREZ ROJAS

Notable periodista, redactor-jefe de "A B C" FOT. CALVACHE

nada de común con el toque de *queda* de nuestras antiguas amuralladas ciudades. Se deja la sala á media luz. Los niños más inquie-

tos se van apaciguando poco á poco. Los más pequeños se tapan la cara, medio temerosos, medio juguetones, ante el espectáculo de la semi oscuridad. La profesora se coloca á la puerta, tras una cortina, y, á media voz, va llamando á los niños, uno á uno: —*Giovanni!... Francesco!... Enrico!*—Y los designados personajes van levantándose de sus asientos, desliziéndose de puntillas, y desapareciendo solemnemente por la puerta salvadora.

Cuando el juego ha terminado, las ventanas se abren, la luz y la alegría entran á borbotones, los turbulentos manifiestan un contento pacífico, los sosegados una satisfacción interior. El efecto educativo del silencio se ha logrado con la atemperación de los nervios.

Y el efecto beneficioso se extiende también al maestro, no sólo á los discípulos.

Es un axioma de buen gobierno: «nervios tranquilos en la autoridad, nervios tranquilos en los súbditos.» La profesora Montessori da fe de la veracidad de ese principio de pacificación en sus subordinados.

Yo brindo la idea de esta orientación pedagógica á nuestros presidentes del Congreso de los Diputados y á nuestros incansables oradores parlamentarios.

Es fama que en nuestra Cámara parlamentaria se pierde mucho tiempo en discursos y debates, más ó menos turbulentos.

¿Por qué no ensaya el nuevo Presidente, cuando los «niños» alborotan demasiado, el nuevo método sedante de los nervios?—¡Ea, á jugar al silencio! ¡Fuera luz y taquígrafos!

Y como una tropa de polluelos á la hora de acostarse, irían saliendo solemnemente uno á uno los legisladores; el silencio se haría... y al abrirse nuevamente la sesión, con luz y taquígrafos, la calma reinaría en los ánimos.

JUAN DOMINGUEZ BERRUETA



LUCIO GARCÍA LEAL

Notable sociólogo que ha dado una interesantísima conferencia en el Ateneo Obrero, el jueves pasado

NOTAS POÉTICAS

DERROTA

Mi brazo reclamó la patria mía
y, ambicioso de gloria, en cien combates
resistí los titánicos embates
de la guerra, con brava gallardía.

Logré, después de bélica porfía,
dominar á plebeyos y á magnates
y los estros divinos de los vates
cantaron mi valor y mi hidalguía.

Fui segando, delante de mis fieles
é invencibles legiones, los laureles
con mi acero, y al fin de la jornada,

desdeñando victorias y de hinojos,
fui cautivo á tus pies porque tus ojos
clavaron en mi pecho tu mirada.

GERMÁN GONZÁLEZ DE ZAVALA



J. VILLALTA COMES

Notable periodista barcelonés, que ha dado una interesante conferencia en el Ateneo Igualadino, sobre "El valor social de la cultura"

IMPRESIONES DE UN ESPECTADOR

BARCELONA

He pasado recientemente algunos días en Barcelona. Experimento desde hace mucho tiempo una franca simpatía hacia la gran ciudad mediterránea que con su comercio, su opulencia, su cultura, su aspiración artística y hasta sus mismas agitaciones políticas y sociales, evoca el recuerdo de las ciudades griegas que besó el mismo mar. Ni en los días apasionados de las estridencias, que dijo don Antonio Maura, concretando en una palabra, un estado sentimental, cedió esa simpatía al influjo de las disputas públicas. Apesar de los errores y la vehemencia exclusivista del movimiento solidario, vi en él un ejemplo de civismo, de vitalidad de la opinión pública, que si en alguna ocasión se hubiera manifestado con igual intensidad en toda España, habría variado la fisonomía de nuestra política y transformado acaso nuestros destinos.

Hoy aquel problema, del que el ilustre Maragall dijo en *La Lectura* que era un problema de sentimiento, aparece apaciguado, encauzado por vías de discusión serena. La obsesión terrorista, la pesadilla de la bomba, se ha disipado también, y Barcelona renace, vuelve a conocer los días prósperos y tranquilos anteriores a aquel período tumultuoso y trágico. No quiere esto decir que las cuestiones se hayan resuelto, sino que han entrado en una marcha normal.

Barcelona tiene fisonomía propia, no sólo en España, sino en Europa. Relativamente, teniendo en cuenta los elementos materiales y espirituales que componen el concepto ideal de la ciudad, la creo superior a las dos grandes ciudades mediterráneas, próximas y semejantes a ella, Marsella y Génova. El ornato urbano, la difusión de la cultura en el pueblo, la actividad en el trabajo y la intensidad del sentimiento artístico, dan a Barcelona un puesto entre las ciudades principales de Europa, un aire europeo, lleno de animación y de vida. Visitando Bruselas, Amberes, Amsterdam, la ciudad española que primero se recuerda, es Barcelona.

Paseando por las calles de Barcelona, mil pormenores revelan una aspiración artística, que está en el ambiente, que quizá tiene todavía algo de desordenada y caótica, pero que revela fecundidad y potencia estética. No es raro encontrar construcciones, adornos, estilos que sorprenden y desconciertan, que acaso son de mal gusto, pero el observador inteligente encuentra en estas mismas excepciones un testimonio de esa aspiración al arte, y dentro de él a la originalidad, a la creación. La aspiración, el querer hacer cosas que se distingan, que tengan carácter propio, que se eleven sobre la vulgaridad, ese gran impulso espiritual, es lo que define a mi ver la cultura artística de Barcelona. Y no debe olvidarse que en todo movimiento artístico, fecundo y extenso, hay forzosamente extravíos y extravagancias. Entre una producción escasa o uniforme, muy atenta a los modelos admitidos, temerosa de descomponerse, desconfiada de sí misma, y esa producción exuberante, ingenua, que siente plétora de fuerza y a veces se descarría, la última es preferible y a la larga suele ofrecer mayor tributo al arte.

En Barcelona se da de un modo muy manifiesto la convivencia entre las virtudes modestas de la economía, del trabajo, del orden y de la prudencia burguesa y ese vuelo ar-

tístico, caprichoso y fantástico. Leí hace tiempo un libro de un gran escritor catalán, Santiago Rusiñol, *El pueblo gris*, donde se hacía una sátira, a mi parecer injusta, de esa estrechez, de esa monotonía, de ese espíritu de rutina, de ese culto de la costumbre, de lo establecido, del orden, de la antigua burguesía catalana. Es un libro concebido, sino en la forma, en el espíritu, al modo romántico, impregnado de desdén hacia el *filisteo*, que desconfía del arte y se inclina a considerarlo como un pasatiempo más que como una Religión de la belleza, y se atiene a su trabajo, a su escritorio, a su fábrica, a ganar dinero y a vivir con economía y orden. Esos dos aspectos de la vida social, cuyo contraste señalaba Rusiñol, se completan, aunque parecen opuestos y rivales.

Probablemente la Barcelona a la antigua, atenta a su trabajo y ganancia, a su taller, a su escritorio, a su fábrica; modesta, metódica y ahorrativa, es la que ha hecho posible la floración del sentimiento artístico, el movimiento intelectual y estético moderno. El arte, el saber, las letras, el buen gusto, los refinamientos de la vida intelectual, son cosas ideales, pero que necesitan un suelo de realidad prosaica, donde prender sus raíces. Sin riqueza no medran esas plantas delicadas y bellas. Se necesitan generaciones de *filisteos*, de burgueses, para producir una generación de artistas. Aquéllos son como el laborioso enjambre de abejas, que con tan intensa poesía georgica ha descrito Maeterlinck. Y eso es lo que ha tenido, por su fortuna, Barcelona.

ANDRENIO

DESPUES DEL DILUVIO

Los que nos hemos salvado de las aguas, como Noé y su familia en una ocasión, y Moisés—así lo indica su mismo nombre, en otra, podemos considerarnos ya como seres antediluvianos, y desde este punto de vista tutear al Sr. Montero Ríos, del cual se dice que presenció la salida del primer arcoiris, prenda celestial ofrecida a la criatura en garantía de que no se volvería a ahogar en este mundo por causas fluviales.

Nosotros, los *desahogados*, como podemos llamarnos en la intimidad todos los que no hemos perecido en estas *últimas corrientes* habidas, podemos creer en la polieroma é intangible prenda citada; pero el picador Chaves, por ejemplo, el Sr. Francisco Rodríguez, ó los que se han ahogado, por fin, en esta hecatombe hidráulica, acuosa, acuática, hidroterápica, fluvial, ó como se quiera decir siempre que entre la fórmula H^2O ; (no confundirla con la 40 H. P., que todo puede ocurrir), esos se sonreirán de los peces de colores, y del arco de los siete colores.

Porque, no hay que darle vueltas, para los que han perecido víctimas de este simulacro de diluvio, no puede darse nada más universal, ni nada más completo.

Yo, como ustedes ven, no he perecido; pero me he asustado bastante; las lluvias torrenciales me sobrecogen mucho, porque no sé nadar, ni tengo chanclos, que son dos circunstancias funestas.

Madrid no ha llegado a anegarse más que en su región hidrográfica, tan sanudamente fustigada por músicos, poetas y pintores, sin duda porque se imaginan que así es preciso hacerlo para consagrarse como clásicos; no

hay músico madrileño que no dedique unos compases a describir que el Manzanares acarreara poca agua; ni poeta que no enderece una estrofa, a lamentar su misérrimo caudal de linfa (el del río), sin dejar de llamarle *linfático*, si le hace falta; ni pintor que no dé en sus manchas la sensación de su lecho arenoso y seco, (el del río también) y, sin embargo, en sus turbulentas avenidas es caudaloso é impetuoso y arrastra puentes y arroja alcaldes.

Pues lo mismo que el Manzanares en Madrid, sin el detalle del alcalde, ha hecho el río *Sequillo*, según han dicho desde *Rioseco*.

Tengo en cuenta que en estos ríos secos es donde más sorprende que alguna que otra vez haya agua, y que la Naturaleza se complazca en dar de vez en cuando cumplidas grandezas al humilde para humillar al poderoso.—esto es sociología, amigos míos!—pero, ¿Señor, que no se vuelva a *desbordar* el Manzanares, porque el caudazo tiene para resistenci!

Ahora bien: lo del Guadalquivir, no ha tenido razón de ser, porque el hermoso río no necesita hacer alarde de grandeza; ya hemos convenido los inteligentes, en que el río no necesita adornos, ni los grandes ríos ayunados, aunque llueva; afortunadamente, el espíritu del pueblo sevillano resistirá muy bien diez ó doce de estos diluvios de opereta.

Madrid es el que necesita tomar precauciones de carácter municipal y fomentar la *marina local*; no quiero decir que se construya otro acorazado «España», porque hasta que canalicen el río, no tiene fondo para naves de ese porte y transporte; pero, unas cuantas embarcaciones sencillas y elegantes, algo así como góndolas venecianas, eso sí.

Y dicho se está que, habiendo esos recursos navales, por lo menos se salvarían cual otro Moisés, los alcaldes presidentes.

FÉLIX MÉNDEZ

“De Titta Rufo á la Fons, pasando por Machaquito”

(POR ALEJANDRO PÉREZ LUJÍN)

Este Pérez Lujín que se ha empeñado en no ser más que reporter.—según dice Domingo Blanco—teniendo condiciones envidiables para otras muchas cosas, acaba de demostrarnos con su libro que no va mal encaminado. Ser un excelente reporter, supone tener una personalidad propia que es en suma la ambición de cuantos intelectuales se dedican a vivir de su talento. El camino por el que se consigue ésta, es lo que menos le interesa al público que no ve más que la obra total y en vista de ella hace la consagración del que la mereció.

Este preámbulo va encaminado al elogio tan justo como sincero del libro *De Titta Rufo á la Fons* que es la obra interesante de buen reporter que sabe ver las cuestiones en su más periodístico aspecto para escribirlas después con la galanura de estilo y el cuidado de forma de un literato.

De Titta Rufo á la Fons, pasando por Machaquito es un libro que se venderá muchísimo y que será muy elogiado por todos los que leen para criticar. El como se realiza el milagro de aunar, en muchos casos, encontradas opiniones, es sencillísimo y solo deriva de la novedad de querer ser reporter, el que vale para otras muchas cosas.

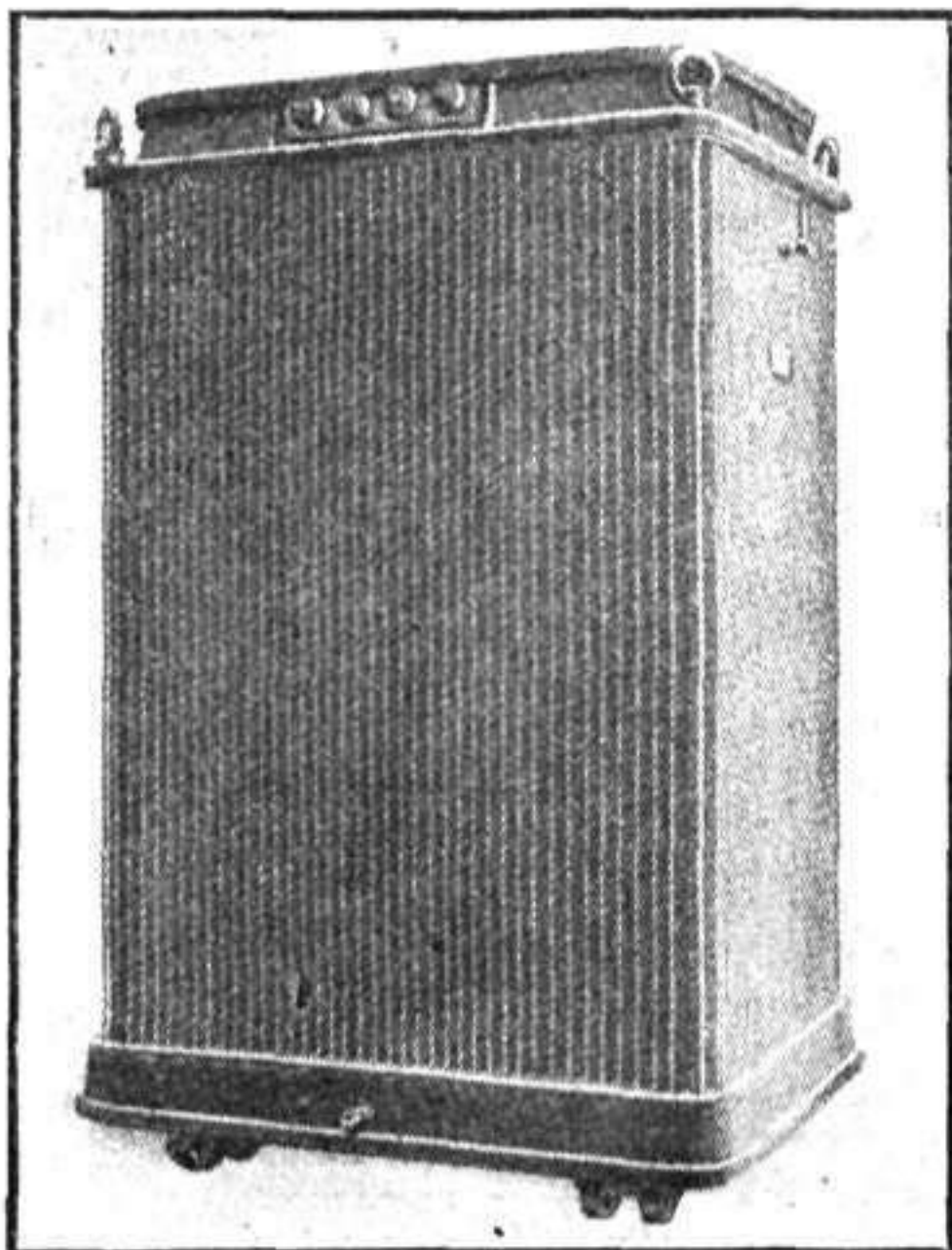


Progresos y Curiosidades



SUCURSALES Y REVENTA DE ENERGÍA ELÉCTRICA

Ahora que las fábricas de electricidad de miles y miles de caballos con modernos motores hidráulicos, van restando de día en día con más impulso las clásicas pequeñas fábricas con sus motores de gas ó de vapor, creo de actualidad hablar de lo que pudiéramos



Caja de paredes onduladas para el aceite, de un transformador trifásico

llamar el elemento de trabajo de los vendedores de electricidad al por menor, del prodigioso y sencillo transformador estático.

Para esa sustitución, la gran fábrica transporta á los pueblos y á gran distancia su corriente alterna con poca ó mucha intensidad y gran salto eléctrico, es decir, con gran voltaje. Si fuera un chorro de agua, su equivalente sería poco ó mucho caudal, con gran altura de caída, (y valga la tan repetida comparación.)

Estas corrientes altas de elevado voltaje son peligrosas para su manejo, y por esto, la misión del transformador es transformar la corriente así recibida y peligrosa, en otra de voltaje poco elevado, puesto que sabemos que, salvo el rendimiento, el factor energía total no se altera en esa transformación, es decir, que si se reciben 200 caballos para el alumbrado de un pueblo, el mismo número de caballos obtendremos en los hilos de baja tensión de salida del transformador.

Para este cambio tan beneficioso, parece que han de ser necesarios aparatos ó máquinas complicadas; pues nada más equivocado.

Veamos en qué consiste:

Inducir, todo el que lee sabe lo que es: todos, de chicos, hemos oído á nuestras madres el miedo á que fuésemos *inducidos* al mal por compañeros de colegio.

Pues bien; en la inducción con análogo significado, están fundados los aparatos que nos ocupan.

Es fácil de experimentar que si arrollamos á una barra de hierro dulce un hilo de cobre aislado, por el que hacemos pasar una corriente eléctrica continua, convertimos la barra en un imán, cuya propiedad atractiva cesa cuando cesa el paso de la corriente; es decir, que éste ha *inducido* á la barra la propiedad magnética.

Si suponemos ahora el mismo arrollamiento de hilo de cobre, y sobre él otro también de hilo de cobre aislado, podremos ver que haciendo pasar ahora la corriente eléctrica alterna que nos ocupa por el primer arrollamiento, inducirá sobre el segundo otra corriente que podemos recoger en los extremos del hilo que lo forma y utilizar para producir fuerza, luz, calor, etc.

Para final, diré la propiedad más útil para nuestro objeto, y es, que si el primer arrollamiento es de gran número de vueltas y de hilo fino, y el segundo devanado sobre el primero, es de corto número de vueltas y de hilo grueso, basta esta condición para que la corriente peligrosa de alto voltaje que recibe el primer arrollamiento se convierta en la utilizada, sin peligro por los sencillos medios que en nuestras casas tenemos para alumbrarnos con lámparas incandescentes.

Para que el aparato pueda construirse á nuestro desecho y sepamos el resultado que podemos obtener con él, basta decir que el número de vueltas de cada arrollamiento está en razón directa del voltaje obtenido en sus bornas.

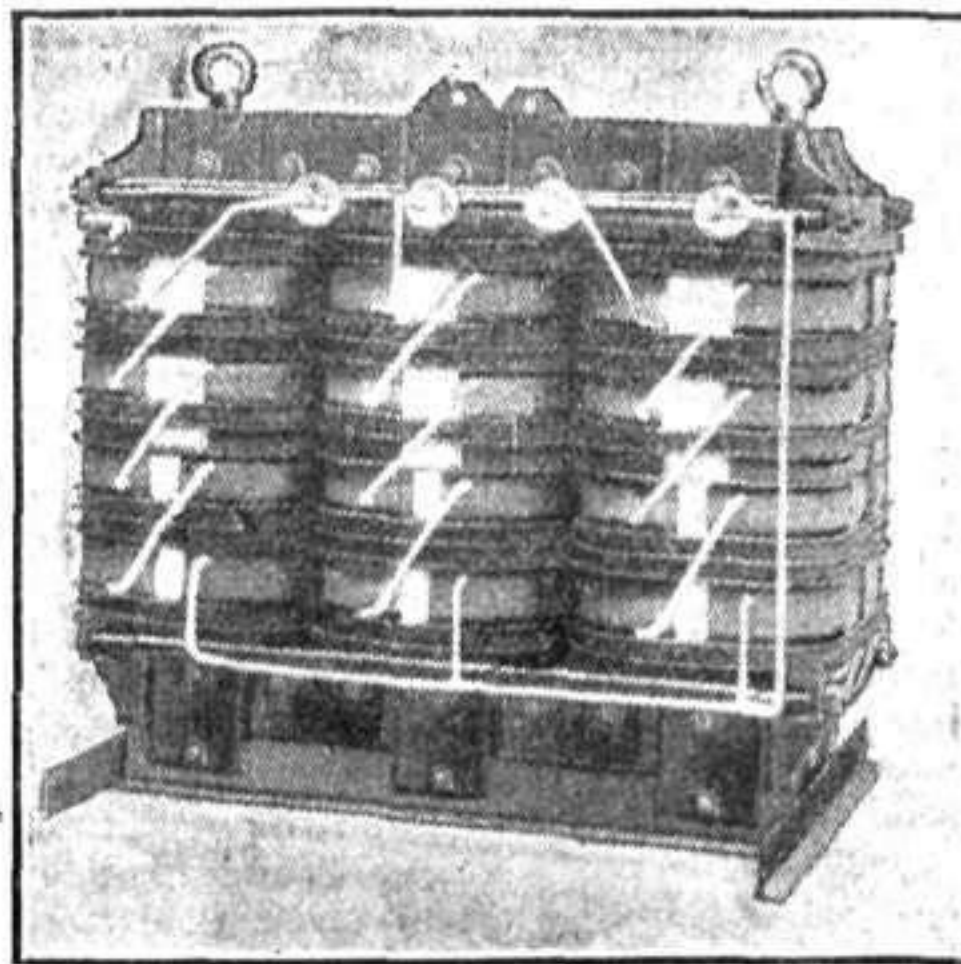
Y como complemento de estas notas, indico la necesidad de que los hilos de que hemos hablado esten perfectamente aislados entre sí, y que el núcleo de hierro se cierre sobre sí mismo y esté formado por láminas aisladas, en lugar de una masa continua, que produciría efectos perjudiciales. Además, conviene advertir, que para el enfriamiento de las bo-

binas es preciso, ó una buena ventilación, ó la sumersión del conjunto en aceite apropiado para estos aparatos, aceite contenido en una caja de paredes acanaladas para mayor superficie de enfriamiento.

AMADEO PONTES

El Danubio en seco

Ya hace tiempo que los hidrógrafos alemanes vienen llamando la atención sobre un hecho alarmante. Es ello la progresiva desecación del Danubio, en las fronteras de Baden



Transformador trifásico fuera de su caja de aceite

y Wurtemberg. Durante el verano último, el río ha disminuído considerablemente de caudal, hasta el punto de aparecer seco en una extensión de varios kilómetros. El ingeniero Baader cree que el fenómeno obedece á constantes infiltraciones de las aguas.

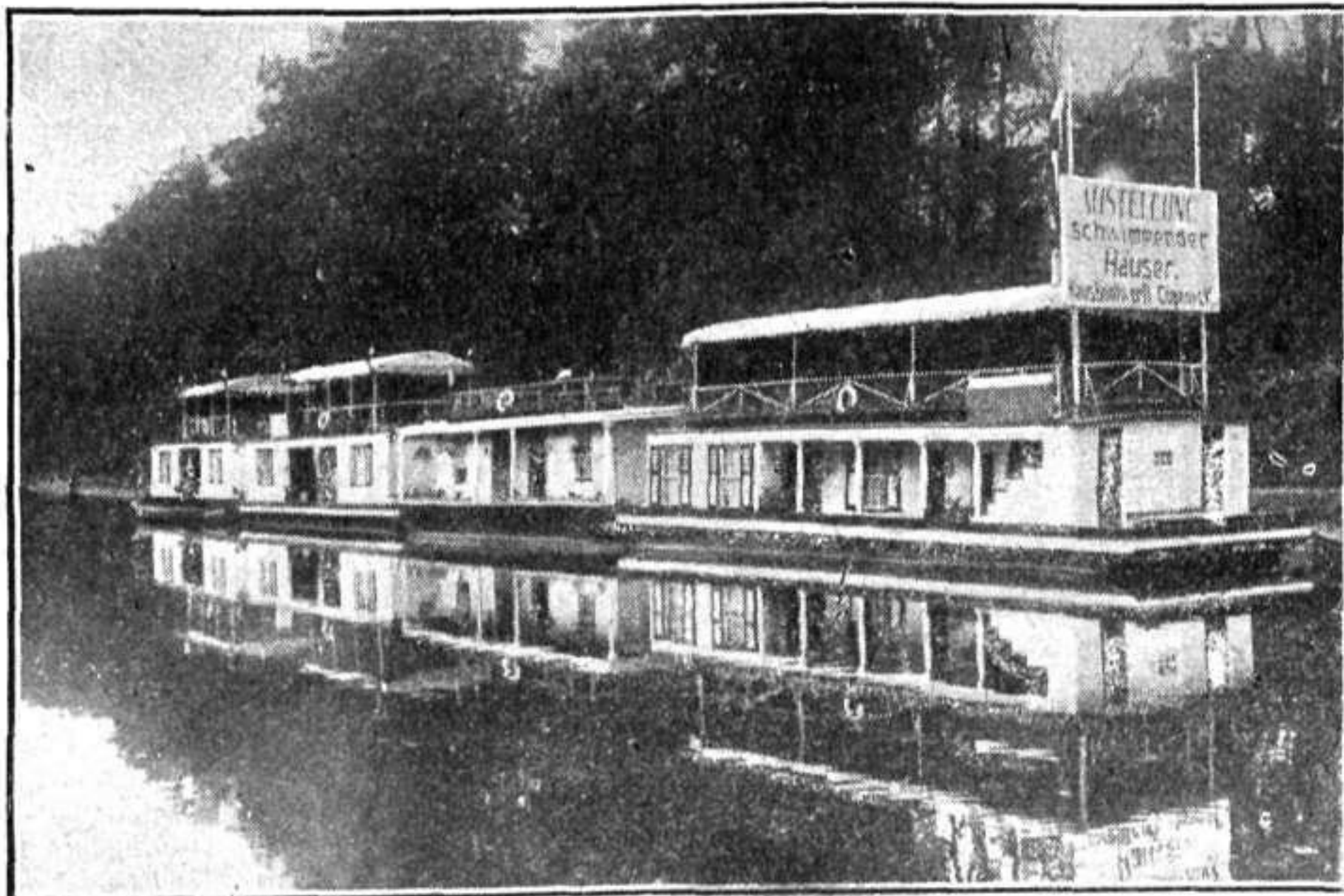
Las casas flotantes

En Charlottenburgo (Alemania), se ha inaugurado una original exposición de casas flotantes.

Son verdaderas viviendas de recreo en cuyas habitaciones cómodas y lujosas pueden permitirse sus moradores todos los refinamientos del *comfort*.

Estas casas flotantes, capricho de la moda, que va imponiéndose y amenaza derrotar á las casas de campo enclavadas en lo alto de los montes, ó entre los pinos que purifican y embalsaman el aire, tienen la ventaja de poder transportarse á donde se le antoje á su propietario, que si es muy exigente, puede cambiar de panorama á cada momento y según le dicten los caprichos de su fantasía.

No obstante la solidez que ofrecen estas viviendas flotantes y el lujo con que están decoradas, su coste es módico, pues no excede de tres mil francos.



Interesante exposición de casas flotantes, recientemente inaugurada en Charlottenburgo (Alemania)

FOT. DELIUS

CUENTOS ESPAÑOLES

DESILUSIÓN

I

Frasquito Vidondo, después de dar orden al mozo del hotel de que le avisaran en cuanto llegase Antoñuelo el *Carambuco*, echóse en el lecho, ansioso de dar rienda suelta á su imaginación y pronto vió surgir la imagen encantadora de Araceli con sus ojos inmensos y como rendidos al peso de una infinita dulzura; su rostro infantil casi, lleno de malicias y de mohines encantadores, con sus labios rientes y bermejos como la flor del granado, con su garganta llena de elasticidad, con su melena que partida en bandas sobre la frente, dábanla aspecto de paje de los tiempos medievales, y se le antojó volver á oír su voz dulce, sonora y argentina.

Aquella imagen hechicera habíale acompañado constantemente en sus días de luchas y sufrimientos; aquella imagen había sido el acicate de oro que habíale hecho correr vertiginoso en pos del soñado porvenir; por ella, sólo por ella había soportado heroicamente los acosones de la adversidad, fabricando el primoroso estuche de oro y terciopelo donde había de encerrar aquella perla, aquella joya, aquel tesoro que Dios había puesto en su senda en la etapa primera de su juventud.

¡Qué sorpresa para Araceli! Seguramente la costaría gran trabajo reconocer en él al chavalillo aquel, enjuto, espigado, inquieto y vivaz como una ardilla, que pasábase los días rondando suspirante delante de su ventana con su guayabera de crudillo, la deslustrada gorra de seda echada sobre una sien á lo truhán, encrespados sobre la frente los rizosos tufos, imberbe, paliducho, demacrado...

El mismo al ver su retrato de aquella época no se recordaba casi; nadie le conocería seguramente bajo su traje de corte irreprochable, con sus movimientos ya reposados y hasta elegantes, con su gran bigote de aguzadas guías, con su prematura calvicie, con sus mejillas llenas, y con su cuerpo cenceño en el que la plenitud de la vida había puesto sus vigorosas gallardías.

Ya era llegado el momento tan por él ambicionado; cuando ya hecha la liquidación de su negocio, del negocio aquel en crear y hacer producir al cual había empleado los quince más bellos años de su vida, cuando ya hecha la liquidación, repetimos, se encontró dueño de una fortuna que le permitiría vivir con holgura, decidióse á ir á buscar la que tan hondo surco labrara en su corazón en sus años infantiles para hacerle compartir su bienestar, para labrar con ella el nido con que soñaba, un nido riente y perfumado, embellecido por ella, nido que á la bendición de Dios llenaríase seguramente de chiquillos y de flores.

En vano Angeles, la gentil mejicana, intentó sujetarlo, á su dulce yugo; su belleza y su fortuna no habían logrado contrarrestar la poesía del recuerdo, y él había resistido impasible sus miradas dulces y atrayentes, sus irresistibles suspiros.

Al recordar á Angeles, una vaga melancolía se apoderaba de su alma; si Araceli no se le hubiera aferrado tan hondamente á su corazón en la edad en que el corazón se entrega sin defensa á las primeras impresiones, él hubiera podido ser feliz, seguramente, con Angeles, con aquella niña que, halagada por la fortuna, bella y rica y de pecho virginal, habíale ofrecido con candorosas infan-



tiles, pero cada vez que ella intentaba echar una lazada al hombre que llenaba de ensueños sus sueños, el hombre refugiábase en el pasado, en aquél á modo de perfumado oasis donde su espíritu vivía de continuo adormecido al blando arrullo del recuerdo.

Cuando más sumergido estaba en sus meditaciones

—Ahí está ese señor que usted esperaba—dijo el mozo del hotel, golpeando discretamente en la puerta.

Frasquito se puso de pie de un brinco y

—Que pase—dijo á la vez que ponía una mirada impaciente en la puerta de la estancia que se entreabrió para dar paso al más fiel camarada de su niñez, el cual penetró en la habitación con el sombrero en la mano y con tímida y embarazada actitud.

—¿Pero tú eres Antoñuelo el *Carambuco*?—exclamó Vidondo mirando con asombro al recién llegado.

Este podría contar la misma edad que aquel, pero la vida había extremado en él sus rigores, y su rostro, donde comenzaban las arrugas á extender su señorío, reflejaba más tristezas que alegrías; sus ojos estaban hundidos; su pelo, que empezaba á encanecer, revolvíase en la frente en hirsutos mechones; el traje del *Carambuco*, limpio y deteriorado, hablaba elocuentemente de miserias extremadas y de extremados aseos.

Las palabras de Vidondo hicieron que el recién llegado le contemplara sorprendido y

—Sí, señor, Antonio el *Carambuco* pa servirle—dijo con voz ronca, al par que recorría con los dedos el ribete del no muy flamante *pavero*.

—Vaya, hombre, siéntate—dijo Frasquito señalando una butaca á su antiguo camarada que seguía contemplándole desconcertado, y después, dirigiéndose al mozo del hotel, que en respetuosa actitud esperaba sus órdenes:

—Tráenos lo que este señor quiera; á mí vermout.

—¿Qué es lo que usted desea?—preguntó el mozo al *Carambuco*, el cual, sentado en el filo de la butaca, balbuceó:

—¿Yo? pos á mí me trae usted también un...

—¿Un... vermout?—le preguntó el mozo servicial é irónicamente.

—Un ver... no, no, señó, á mí me trae usted dos cortaos de aguardiente.

El mozo disimuló la sonrisa y salió tras hacer al *Carambuco* una profunda reverencia.

—¿Con que tú eres Antonio el *Carambuco*?—dijo Frasquito á su amigo, á la vez que le ofrecía un magnífico cigarro.

—Hombre—exclamó, ya ligeramente amostazado el *Carambuco*—pa mí que lo soy y pa mí que no sé yo ni manque me aspen quién es usted como no sea que usted me lo diga.

Vidondo, que habíase ya repuesto del asombro que le causara el triste cambio verificado en su amigo, hízose el sordo á la insinuación de éste y

—Pues crea usted—le dijo sonriente, á la vez que cabalgaba sobre una de las sillas—que tenía yo deseos vehementísimos de conocerle á usted; ¡me habían hablado tantísimo de usted allende los mares!

—¿Allende los mares? ¿Allende los mares le han platicao á usted de mí?

—Sí, señor, y muchísimo, muchísimo y bien; un amigo mío que lo fué de usted muchos años, pero, en fin, de esto hace ya muchísimo tiempo; supóngase usted que entonces estaba usted de aprendiz en casa de un carpintero al que le llamaban el señor Paco el *Lucentino*.

—¿Camará, pos no jace fecha de eso! Como que entoavía no sabía yo lo que cobraban los barberos por arreglarle á uno el perfil un par de veces por semana.

—¿Y no se acuerda usted de algún amigo al que usted quisiera mucho por aquel entonces?

—Sí que me acuerdo de uno... de uno que se fué creo que al Brasil, uno que fué cuisi un ala de mi corazón, un tral Frasquito Vidondo, un chavaleta con un corazón más grande que la Alcazaba.

—Ya veo que se acuerda usted bien de su amigo.

—¿'Pos no me he de acordar? ¿Y dice usted que vive entoavía Frasquito?

—Ya lo creo que vive, y si tú no tuvieras la vista tan necesitada de un colirio...

El *Carambuco* se incorporó bruscamente, quedose mirando de hito en hito al recién llegado, y

—Frasquito... ¿acaso será usted Frasquito?—le preguntó con acento balbuciente.

II

Frasquito, sentado en la vieja poltrona, contemplaba lleno de complacencia el cambio verificado, merced á su ayuda, en el hogar del más íntimo amigo de su niñez; el *Carambuco*, á su vez, vestido con sus galas domingueras, no se cansaba de mirarle; Vidondo había sido para él un enviado de la Providencia; merced á su ayuda, todas las prendas de vestir habían salido de la casa de empeño y su mujer, ebria de gozo, no daba paz á las manos en la cocina, en cuyas hornillas borbotaban pucheros y cacorolas. El *Carambuco* había sabido guardar el secreto que le encargara su amigo, y para todos, Frasquito Vidondo era un tal D. Antonio Palomeque, algo pariente suyo, que había venido á pasar unos días en el suelo natal y á traerle de camino un legado que, para el *Carambuco*, dejara al morir su padre, merced á cuyo legado ya la numerosa prole del pobre carpintero no luciría las carnes ni se acostaría atormentada por el hambre, y en breve sería el del *Carambuco* el mejor taller de carpintería del barrio de Capuchinos.

En éste era la comidilla de todos la llegada de Palomeque; todos comentaban, y justo es decirlo, todos se alegraban del cambio de for-

tuna del *Carambuco*, el cual, con las cinco ó seis mil pesetas del inesperadísimo legado, ya no tendría que temer, en lo sucesivo, los acosones de la miseria, en celebración de la cual ofrecería aquella tarde una comida al recién llegado, y una fiesta aquella noche, á la que concurriría la flor y nata del barrio.

Cuando se quedaron á solas algunos momentos ambos amigos

—¿Qué, ¿viste por fin á Araceli?—preguntó Frasquito al *Carambuco*.

—Sí que la vide, y vendrá, por más que ya canta menos que una sonaja; como que ha perdido la voz y el estilo, pero, en fin, ya la verás y verás que no es que yo desagere.

—¿Querrás creer que no he logrado verla todavía, y eso que he pasado ya lo menos cien veces por delante de su casa?

—Es que como casi siempre está en el tragín, y además que como el *Tulipa* es tan celoso...

—¿Y quién es ese *Tulipa*?—le preguntó Frasquito, arrugando el entrecejo.

Pos el *Tulipa* es... vaya por Dios; ya se me ha escapao... yo no quería decirte, pero el *Tulipa* es un *calé* que anda dándole coba á la

dencia aconseja, empezaba á convertir en algo no tan grato la regocijada fiesta; los dichos groseros que venían á sustituir á veces el gracioso disqueteo, y los donosos decires de los más ingeniosos de los invitados, todo esto, en fin, empezaba á producirle un profundo tedio.

—Ya está ahí Araceli—dijo de pronto, incorporándose bruscamente el *Carambuco* y dirigiéndose hacia la puerta, en la cual había visto aparecer á aquella, que llegaba escoltada por su padre.

Frasquito sintió que su corazón aceleraba su latir, y sus ojos buscaron ansiosos á la mujer culta de su amor en su ya tan remota mocedad, y

—¿Pero es esa Araceli?—preguntaba, lleno de asombro y de incredulidad, minutos después al *Carambuco*.

—Esa es Araceli, como no la haiga cambiado algún jechicero—repúsole éste, y disimulando una irónica sonrisa, continuó:

—¿Qué... la encuentras mu cambiá de cuando la conociste?

—No—le repuso Frasquito secamente.

Araceli, aquella flor que él había conservado como en un invernadero, dentro de su

ciones esforzábanse, forcejeaban por no hundirse del todo bajo los carnosos carrillos, con su tez sin tersuras ni fragancias, en la que pugnaba por brotar la sangre, rostro, en fin, en el que sólo la boca de nivea dentadura y el pelo abundante, recordaban sus pasados juveniles atractivos.

—¿Qué... ¿no la hubieras conocido, verdá?—tornó á preguntarle el *Carambuco*.

—No, no la hubiera conocido!—repúsole sombríamente Vidondo.

—Pos mira, ya tenemos aquí también al *Tulipa*.

Frasquito miró á su rival; éste era hombre de más de cuarenta años, de agitado semblante, al que daban más típicos caracteres sus anchas y rizosas patillas, y de ojos que centelleaban aviesos bajo las pobladísimas cejas.

Y cantó Araceli requerida por el distinguido auditorio, y su voz no evocó ni una sola nota de aquellas tan dulces, tan acordadas, que jamás habían dejado de vibrar acariciadoras en sus oídos y

—¿Qué, te vas á dir?

—preguntó á Vidondo el *Carambuco*, mirán-



gachí por si peta, y como manque el *Tulipa* ya no está en la edá en que mos cantin la nena, ella ya va picando los treinta, y el día en que el señor Cayetano estire la pata, ese día se queda más sola que la una... pero, ¿ves tú por qué yo no quería decirte?... ya te has puesto de mal *arale*.

—¿A tí no se te habrá escapado ni una palabra con ella, respecto á mi llegada?

—¿Qué se me diba á escapar á mí! ¿no te he dao yo mi palabra? Pos si no se lo he dicho ni á Maruja, y mía tú que eso de poer yo callarle una cosa á la Maruja, eso es más grande que el día del Corpus Cristi.

Cuando llegado que hubo la noche dió principio la zambra en casa del *Carambuco*, pronto empezó Vidondo á sentirse cansado y abrumado; el olor de aquella multitud abigarrada que ajustábase en el reducido patio, el olor del vino que, prodigado más de lo que la pru-

corazón, sin que los años alteraran sus colores ni le robaran perfumes ni tersuras, aquella un tiempo graciosa y ondulante como un mimbre, con sus formas aún no redondeadas por los años, con su talle esbeltísimo y cimbrador, su cuello largo y tornátil, su seno incipiente, su melená juguetona, su rostro chispeante de gracia, de juventud y de malicia, aquella que él había sabido defender de las acometidas del tiempo, aquella que él no había cesado un punto de amar y que había sido uno de los más poderosos estímulos en las horas de combate, aquella en la que él pensara para madre de sus hijos, el ídolo, en fin, que había hecho desdeñar á Angeles, á aquella graciosísima mejicana de cabellos ebánicos, hálito perfumado, y candoroso y apasionado corazón, estaba allí, allí en el patio de la casa, haciendo crujir la silla bajo la pesadumbre de su torso casi disforme, y con su cara en la que las fac-

dole lleno de extrañeza al verle colocarse el sombrero.

—Sí, me voy.

—¿Pero no esperas á que te presente? Mía que ella está rabiando por conocerte.

—Pues díle que me he muerto y que ya me han enterrado con todas mis ilusiones.

Y al día siguiente, inclinado sobre la borda del vapor, saludaba con la mano por última vez quizá, Frasquito Vidondo al *Carambuco*, y media hora más tarde ponía los ojos no en la costa que se perdía entre las primeras sombras del crepúsculo vespertino, sino en la inmensa extensión azul, y si en aquel momento hubiera podido leer en su pensamiento, hubiérase seguramente estremecido de júbilo el corazón de la gentil mejicana, la de cabellos ebánicos, hálito perfumado y apasionado y candoroso corazón.

DE CASA Y DE FUERA

HABLANDO UN RATO

Si no estamos muy cerca del fin del mundo, nos estafan los acontecimientos. El tifus se enseño de la villa y corte; el agua arrastra gérmenes nocivos a la salud pública; la muerte nos acecha entre los repliegues de una ostra aburrida y, al parecer, inofensiva; Francos dimite, dejando a medio hacer el segundo evacuatorio; los teatros se cierran; las cupletistas se zurren la badana lírico-coreográfica; las inundaciones arrasan media España; al Manzanares se le han hinchado las de Sánchez Toca; ¡Ontiveros vende pescado frito! ¡Mihura no estrena!... ¡Qué va a pasar aquí, Dios mío!

De todas estas anomalías, la más importante, sin despreciar a ninguna, es la de las inundaciones. Y no decimos esto para lamentar con frases plañideras los estragos causados por el desborde de los ríos y la furia titánica del mar, sino que, por el contrario, llamamos sobre este punto la atención del lector, advirtiéndole que una sana alegría debe invadirle el alma, porque cada inundación de las sufridas, representa un éxito, y cada indi-



viduo ahogado, una baja lamentable, aunque necesaria, para el florecimiento patrio.

Todo estaba previsto. Lo ocurrido es un triunfo colosal del ministro de Fomento. El se ha hecho el sordo cuando Sevilla pedía para sus obras de defensa contra el río, porque el Sr. Gasset es el ministro del lago, del pantano y de la regadera; él no ha consignado el necesario crédito para evitar estos sucesos, porque cree como un iluminado en el efecto beneficioso de las inundaciones. ¡Que le quiten a las fértiles vegas andaluzas el riego conseguido!

El Sr. Gasset sigue fervoroso la política de Neptuno, y si no adopta sus costumbres ni usa su traje, es porque Canalejas no se lo consiente, y porque el frío que hace, no se lo consiente tampoco.

Además, de sobra sabía el joven personaje, que a los españoles no nos iban a sorprender los acontecimientos, porque vivimos todos, desde tiempo inmemorial, con el agua al cuello. Antes de que el Sr. Gasset defendiese con un tesón que honra a sus convicciones, la política hidráulica, andábamos por aquí ahogados. Ha venido él a las esferas del Poder con sus riegos, sus inundaciones a plazo fijo y sus pantanos, y vivimos como el pez en el agua. ¡No se puede negar que hemos ganado!

La gratitud de los sevillanos debe exteriorizarse en forma que perdure. No les aconsejaría yo la estatua, porque esta, para que estuviese en armonía con el individuo, debía de ser flotante, y en la próxima avenida se la llevaría el Guadalquivir; pero no había inconveniente en proponer al Gobierno la creación de



una gran encomienda o una cruz especial—que bien pudiera llamarse «cruz laureada de las inundaciones y calamidades públicas» aunque resulte un poco largo el titilito—y una vez conseguida, comprar las insignias, fletar un barco y, aprovechando la crecida del Manzanares, también desbordado por la influencia de Gasset, venir a Madrid a entregar al ministro el recuerdo de la agradecida Sevilla.

¡Y después de cumplir este deber, los sevillanos deben ir desalojando los pisos bajos y amueblando las azoteas, porque para el año que viene tiene proyectada el ministro de Fomento una excursión en lancha automóvil por la calle de las Sierpes!

¡No se puede ser bondadoso con nadie! Ahora que pensábamos elegir a Franz Lehar presidente de la Sociedad de Autores, se nos viene con la inocente pretensión de que le paguen derechos por sus obras. ¡Habrás visto mayor atrevimiento!

De modo que a este compositor austriaco no le basta, por lo que se ve, con que nosotros le hayamos estrenado *La viuda alegre*, *El Conde de Luxemburgo*, y toda esa serie de

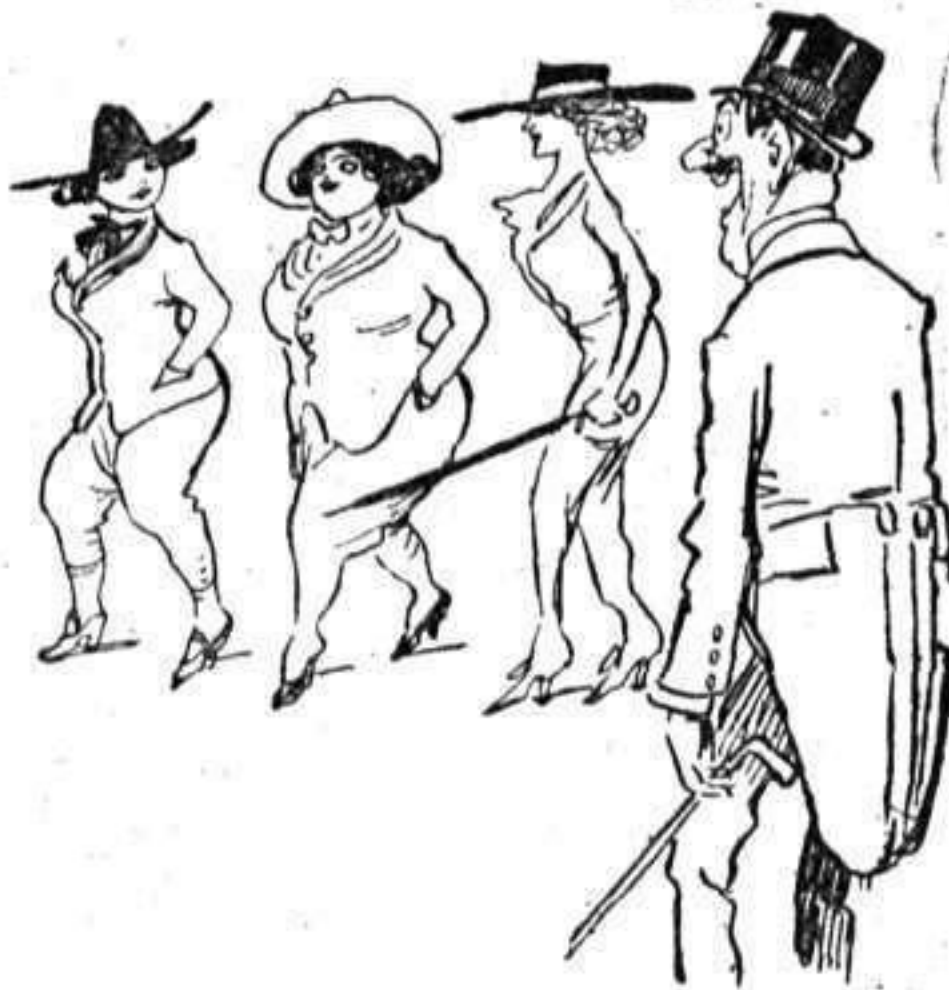


obras que suyas o de Leo Fall, como *La mujer divorciada*, invaden los carteles de nuestros teatros; no le satisface sin duda que su música nos haya dominado de tal suerte que nos levantemos con «dame un beso de amor», de *El conde de Luxemburgo* y nos acostemos con *La viuda alegre*...; no es suficiente para él saber que sus obras han producido muchos miles de duros, que disfrutaran ricamente sus arregladores; nada de esto le enorgullece.

Haciendo alarde de un exclusivismo que rechaza el arte, se ha dirigido al gobernador de Barcelona rogándole que prohíba el estreno de *Eva*, que ya es el colmo.

Yo creo que Lehar ha cometido una ligereza imperdonable al dar este paso. Por lo pronto, se ha jugado la presidencia de la Sociedad, pues, lógicamente pensando, Lleó no dará sus votos a quien con esas actitudes perjudica sus intereses. Y los votos de Lleó, que eran de Lehar, en vista de esas determinaciones, se volverán contra él.

El representante en Barcelona del aplaudido compositor, ha dicho, según me aseguran,



que en su país, los que se aprovechan de lo ajeno, van con cadenas.

¡Y aquí también van con cadenas! Pues sí que se trae una novedad el representante vienés!

Por *La Gaceta de Francfort* sabemos que en este año cumple el primer centenario, la moda del pantalón femenino. Fué, por consiguiente, en 1812 cuando se pusieron los pantalones las señoras, y fué la primera que se los puso la Emperatriz Josefina, que tenía dos pares. Así resultó del inventario de sus ropas.

Con este motivo andan las damas desenvueltas y preocupadísimas, porque quieren que se celebre un jubileo que conmemore la celebración del primer centenario. La preocupación de las señoras nace de lo difícil que les resulta encontrar una manera adecuada que deje recuerdo del acto conmemorativo, por su originalidad y su trascendencia.

Yo me voy a permitir apuntar una idea, por si a las ilustres y simpáticas organizadoras les parece aceptable.

Si se trata de solemnizar con un jubileo el nacimiento a la moda del pantalón femenino, a mí me parece lo más natural, que se fije una fecha, y en el día acordado todas las mujeres salgan a la calle en pantalones.

¡Sería un medio originalísimo de glorificar el pantalón femenino!

¡Yo aseguro a las señoras que habría jubileo! ¡Pero un jubileo monstruo, del que se hablaría por los siglos de los siglos!

ROGELIO PÉREZ OLIVARES



ARTE Y LITERATURA



LIBROS RECIENTES

Novelas de un crítico

Angel Guerra tiene una personalidad simpática y multiforme: ejerce la crítica con cierta serenidad afirmativa, que no pueden comprender esos espíritus ruines y miserables; amigos de la crítica negativa é insultante tiene un fuerte y sagaz temperamento de cronista, para copiar, detenido al borde del camino, los momentos y matices que integran la actualidad; ha puesto en prosa castellana obras extranjeras, y, finalmente, es un novelista muy notable.

Y no un novelista ocasional, endémico, á la manera de tantos como hizo surgir de la sombra, para hundirlos de nuevo en la sombra, *El Cuento Semanal*.

Angel Guerra, conoce el secreto de emocionar y de distraer, y tiene lo suficiente educado su estilo para que le responda cuando quiera ponerlo al servicio de la obra propia, con la misma riqueza de léxico y el mismo ritmo sutil y característico que al consagrarlo á los comentarios sobre la obra ajena. Pero esto no sería bastante, con ser mucho, para escribir novelas. Hay más: el temperamento, cálido apasionado, de isleño, que tiene Angel Guerra y que se impone á su cerebralidad, refinada y educada cuando se trata de evocar la vida, tal como es de amarga y de inquietante.

Su nuevo libro, *Rincón isleño* (1) representa como otros anteriores, los aspectos rudos, ásperos de las Islas Canarias.

Dos novelas cortas y siete cuentos lo componen, y en todas estas narraciones hay un aliento vigoroso, una viril energía que no retrocede ante nada, ni frente á lo más brutal y lo más trágico.

Mientras *Al jallo* describe la vida de los pescadores y las rabias vengativas del mar, *El justicia del llano* habla de la vida de tierra adentro, de los pastores en la soledad enorme de la llanura, atravesada por el furor peligroso de los camellos en celo. Tanto una como otra novela, buscan los nervios y encalientan la carne. En ellas no hay el menor artificio literario: son humanas, palpitantes, impregnadas de un tal fuego de pasión, y enriquecidas con tan plástica seguridad descriptiva, que no pueden olvidarse fácilmente.

Entre los cuentos hay algunos muy intensos de emoción y muy justos de ambiente: *Tierra seca*, *Junto al brocal* y *En el potrero*, por ejemplo.

El arte de traducir

Luis Ruiz Contreras podía y debía escribir una obra con este título.

Con él no puede rezar aquella opinión de Madame de Sevigné acerca de los traductores considerándolos como criados, porque decían siempre lo contrario de lo que se les había dicho.

Tampoco puede confundirse á Ruiz Contreras con la turbamulta de jornaleros literarios que engañan su hambre con la tacañería de ciertos editores de España y de Francia, que invaden el mercado de América con obras indignas.

Ruiz Contreras, al poner en castellano una obra extranjera, lo hace con una escrupulosidad y una honradez estética y filológica, que para sí quisieran muchos autores de obras originales. Gracias á él, los que no dominan el francés literariamente, han podido conocer

en toda su integridad y belleza de estilo á escritores tan intensos como Maupassant y tan difíciles como Anatole France, Rachilde y Camille Maclair.

Y viene todo esto á cuento de la admirable traducción que acaba de publicar Ruiz Contreras de *Le Lys Rouge* (1) de Anatole France.

Es quizás la más episódica y accidentada de este autor que parece «jugar á las novelas» con cierta espiritual indiferencia de hombre elegante y erudito á un tiempo mismo.

Tiene el cerebral subjetivismo de las novelas d'annunzianas y está como ellas sujeta á la sensualidad algo artificiosa de los artistas y de las mujeres cultas.

Una á esto el lector el estilo mago y sutil de Anatole France, y comprenderá lo que sig-



MANUEL MACHADO

Ilustre poeta, autor del interesante libro de cantares, canciones y coplas, al estilo popular de Andalucía, titulado «Cante hondo»

FOT. BIEDMA

nifica la labor de Ruiz Contreras al poner en prosa castellana, un libro que es demasiado contemporáneo, por su complejidad y su cerebralismo.

José FRANCÉS

POETAS ANDALUCES

«Cante hondo»

Manuel Machado sabe hacer coplas, y, lo que es más aún, sabe hacerlas confundibles, por su estructura y su carácter especialísimos, con las que el pueblo, excelente cantor anónimo, ha creado, para determinar un género difícil. Los más bellos cantares que yo conozco, en su mayoría, descubren la paternidad de un gran poeta desconocido; algunos, muy pocos, fueron suscritos por altas personalidades literarias.

¿Qué es el cantar? Franca y noble explo-

(1) *La azucena roja*. Biblioteca «Renacimiento».—Madrid.

sión del sentimiento, desahogo del alma abatida, que sólo halla forma de expresión en un rasgo de sinceridad con todo el poder de la elocuencia.

Machado hace cantares, porque siente como el pueblo andaluz, que resume en ellos la extensión de la alegría ó la intensidad del dolor. Y en cada copla hallaréis el fidelísimo reflejo de una pasión que las sustenta, pues nacen del odio ó el afecto, la ilusión ó el desencanto, y muerden ó besan, recriminan ó amparan...

En *Cante hondo* apreciaréis, completa, la rica variedad del género: soleares, malagueñas, sevillanas, chufas, etc., y advertiréis cómo Machado, el ilustre poeta boulevardier, revelador de ensueños que nublaron los amores de *Pierrot* y *Colombine*, que supo cantar las glorias del arte pictórico y los alicientes de la Fiesta Nacional, se identifica ahora con la inspirada sencillez de la musa popular.

El admirable poeta, que ha prologado su hermoso libro, dice así: «Y, en el fondo, yo mismo, cuando hago cantares soy pueblo, por el sentir y por el hablar. Yo mismo, andaluz, sevillano hasta la médula (de allí soy, de allí padres y mis abuelos), canto, al estilo de mi tierra, los sentimientos propios, sin otra idea que la de aliviarlos ó exaltarlos, según me duelen ó me complacen...»

Esta es una ingenua declaración de su triunfo; cantares puramente literarios, cantares retóricos que denoten la esclavitud, la estricta sujeción á las reglas, podría citarse muchos; cantares de un alto poeta, que se hermanan con los exclusivamente hijos del sentimiento natural, en el paroxismo de su grandeza, son los de Machado y algunos más que acaso conocéis...

«Vino, sentimiento, guitarra y poesía
hacen los cantares de la patria mía.
Cantares...

Quien dice cantares dice Andalucía.

Esó delitan los cantares y esa es la más acertada apología. Igualmente acertado es un «Elogio de la solear», que hace el poeta:

«Canto de soleares,
hondó cantar del corazón,
hondó cantar.
Reina de los cantares.
Madre del canto popular.
Llora tu son,
copla sin par.
Y en mi va lo corazón
se oye sonar
el de profundis del bordón...
Llora, cantar.»

Reconoced, como yo, la exquisitez de los anteriores versos.

Con idéntico entusiasmo aludiría á otras composiciones que avaloran positivamente el libro de que me ocupo, y al que debo la gratitud de un singular deleite. Para el vuestro, copiaría *El querer*, *La toná de la fragua*, *La ausencia*, *Pregón de flores*, y, para mayor satisfacción, copiaría el total del contenido. Pero... leed el libro y me agradeceréis la recomendación. Es el consejo de un buen amigo, de un buen amigo del arte...

El cantar es una mueca ó una sonrisa, un grito de dolor ó un débil suspiro... El cantar describe las batallas de un mundo interior.

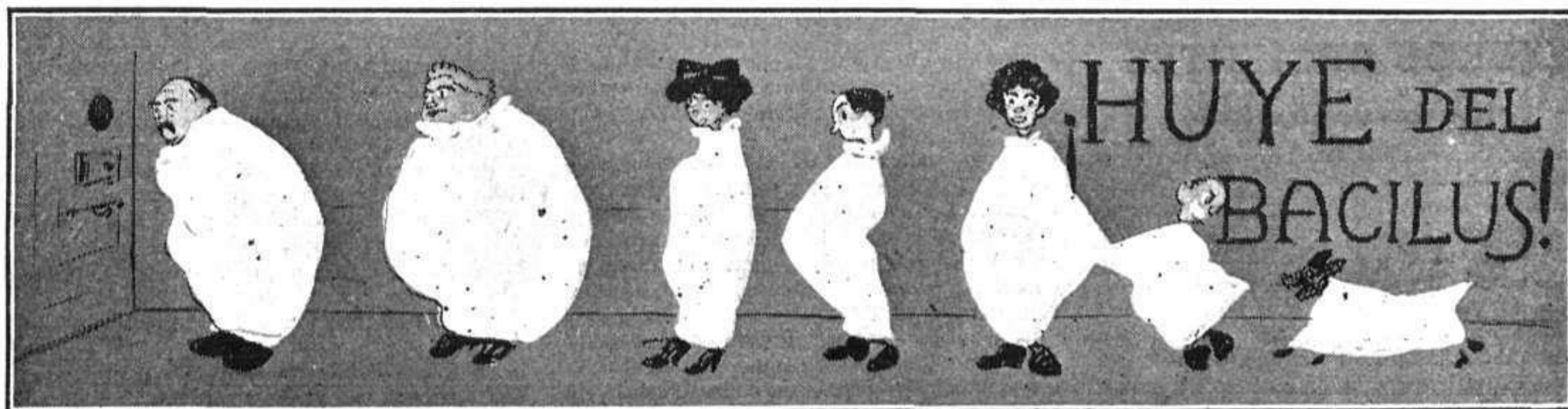
Manuel Machado sabe hacer cantares como el pueblo los siente y necesita...

Hemos rendido la más justa y honrosa alabanza...

FEDERICO GIL ASENSIO

(1) Librería Paul Ollendorff.—París.

CRÓNICA FESTIVA



La vida se va haciendo, cada vez más imposible. Ya no se contenta nuestra suerte con dejarnos sin dinero, y hacer que tengamos que leer impresiones modernistas, sino que nos prepara toda clase de bacilus y epidemias, como diciendo:—¡A ver si revientas de una vez!

No, y no va á haber otro remedio que entregarse definitivamente y decir: Ea, venga la muerte por donde quiera.

¡Como que vivir en continuo sobresalto, lo mismo que si estuviéramos esperando la visita de un acreedor irascible, es completamente imposible!

A lo mejor, entra uno en un café, para descansar de las fatigas del día ó para que no lo hablen de Canalejas, y cuando se dispone á saborear una taza de cierta cosa parecida á moka, no falta un amigo cariñoso que le detiene el brazo y le dice:—¡Desgraciado! ¿Qué va usted á hacer?

—Beberme este café.

—¡Recuerde usted que tiene familiar!

—Toma, ya lo sé... y que me espera para cenar á las ocho, y luego á felicitar á un cuñado, porque el sastre le ha terminado felizmente un gabán de trabilla en la espalda.

—Pues, por eso. ¿Sabe usted lo que es eso? ¡El bacilus de la erisipela!

—¡Cielos!!

—Exacto. El otro día, un empleado de Hacienda pidió una taza de café, porque dice que si no toma ese líquido no puede estudiar un expediente que se refiere á un pueblo de más de 800 almas y, ¿sabe usted lo que le pasó?

—Que le ascendieron á jefe de Negociado...

—Que al cuarto de hora se le había puesto la cara que parecía un farol á la veneciana, con una vela encendida dentro.

—¡Repollo!

Y, como es natural, salís huyendo del establecimiento, ante el temor de que aquella taza de café sea para vosotros peor que el veneno de los Borgias.

¿Qué hacer ante semejantes acechanzas? No hay defensa posible; y el lenguado, que siem-

pre ha sido, al par que alimento, un amigo cariñoso del hombre, pasa á ser una traidora daga, dispuesta á clavarse en las propias entrañas del que lo prueba.

—Oye, Tomasa. ¿Tu tienes confianza con esta merluza?

—Hombre, te diré. Es la primera vez que la veo, y no me he atrevido á hacer con ella otra cosa que freirla.



—Lo digo porque no sea que contenga el bacilus de la cojera.

—¿La merluza?

—Ya lo creo. El otro día, el droguero de la esquina, comió berengenas, y resultó que tenían el bacilus de la rabia, y hasta tal punto le acometió ésta, que cuando entró un parroquiano pidiendo diez céntimos de estoraje, él saltó por encima del mostrador y quiso morderle en el cogote.

—¿Y el otro, qué hizo?

—Pues resultó que, por su parte, había comido sesos de cordero que contenían el bacilus de dar cokes, y le propinó una al droguero que le tumbó sobre un saco de almendras dulces.

—¡Menos mal que eran dulces!

Ya la gente desconfía de todo; teme de cualquiera cosa, y piensa que detrás de cada alimento está el bacilus que nos ha de enganchar por la faja y tirarnos al tendido. Yo, por mi parte no *bacilus* en creerlo.

No hay más remedio que adoptar toda clase de precauciones, si se quiere salvar la pelleja, llegando hasta la exageración, si es preciso.

Que es lo que hace la familia de Hormigote por disposición del cabeza de la misma.

D. Abundio Hormigote, tan pronto tuvo la seguridad de que en todo podía existir contagio y propagación de fieros males, se encerró en su casa con los suyos, echó el cerrojo á la puerta, y allí no ha vuelto á entrar absolutamente nadie.

Como primera providencia hizo que todos se envolviesen en colchas, atados al pescuezo y á los pies, y en semejante guisa permanece

en sus habitaciones toda la familia, semejan- do una reunión de momias que se han escapado de sus respectivos sarcófagos.

D. Abundio dice que la colcha es un gran aislador contra las enfermedades, porque dentro de ella se vive como un molusco en su concha.

Cuando alguien llama á la puerta, hay que ver las precauciones que se toman.

—¡Tilín! ¡Tilín!

D. Abundio se acerca á la puerta y mira por el ventanillo.

—¿Quién es usted?

—El panadero.

—¡Ah, sí! ¿En qué condiciones vienen las bizcochadas? ¿Traen algún bacilus?

El panadero, que no entiende una palabra de eso, se limita á decir que son de la última hornada; pero D. Abundio no se conforma, y hace que el repartidor tire un bocado en cada uno de los panes que ha de entregarle, y le obliga luego á que permanezca un rato sentado en la escalera, mientras él observa por el ventanillo los efectos que sobre el panadero han producido aquellos trocitos.

Cuando vé que el hombre del pan no sufre ningún ataque, se tranquiliza, y entreabriendo la puerta, recibe el alimento.

Merced á estas precauciones, la familia se iba salvando; pero, ayer mismo, la criada, de pronto comenzó á dar gritos y á agitarse dentro de la colcha que, por clasificación le había correspondido.

—¡Cielos! ¡El tifus!—dijo D. Abundio.

Mientras, la criada se revolcaba en la cocina.

—¿Qué tiene usted?

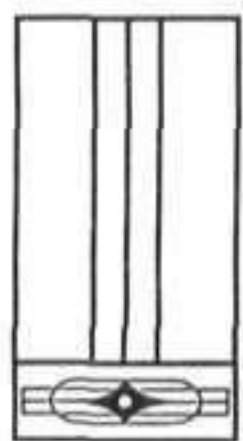
—Que todo lo veo negro! ¡Hasta el señorito me parece el carbonero de la esquina.

Afortunadamente llegó un médico y desató la colcha, respirando entonces la muchacha satisfecha. Era, sencillamente, que el nudo del pescuezo estaba á punto de ahogarla.

Desgraciadamente, todo conspira en contra de nuestra salud.

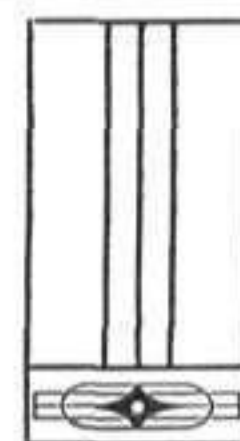
A. R. BONNAT





CRÓNICA GRÁFICA

CONCURSO DE CARROZAS EN MADRID



CAMARA S.C.

"Caperuza roja", carroza del Sr. Borrell, á la que se ha concedido el segundo premio del concurso
(El primero fué declarado desierto)

FOT. "MUNDO GRÁFICO", POR VILASECA

CANJE DE PRISIONEROS EN EL RIF



Llegada á nuestra posición de Yazanen de los moros que fueron canjeados

FOT. SILVA



Recibimiento que el pueblo de Melilla hizo á los prisioneros españoles canjeados

FOT. CAYO RUIZ

Estos grabados representan la página más solemne, más bella y más sentimental de las luchas guerreras entre los hombres: el canje.

La muerte en el campo de batalla, el derramamiento de sangre, la misma derrota, que llena de amargura el corazón del soldado, no tiene comparación con la angustia, la depresión moral y el derrumbamiento del amor propio, patrimonio pri-



El capitán D. José Barbeta, que ha intervenido notablemente en las gestiones realizadas para el canje de los prisioneros y los prestigiosos moros Ham-mi-Bu-Kaddir y Yahar-Ben-Mizian, de la kabila de Ben-sicar

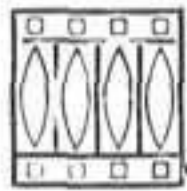
mordial de la bravura, al caer prisionero y tener que recibir los recursos de la vida, de las mismas manos que hubiera deseado la gloriosa muerte.

Esto representa el canje: ese momento de soberbia en que el prisionero ve que los suyos dan otro hombre, otra vida, otro ciudadano conseguido en la pelea, también respetado, y también atendido en el cautiverio.

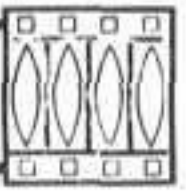


Los soldados Antonio Olmos, Aparicio Castellano, Eloy Hernández, Antonio Rueda, Joaquín Andrés y Francisco Hurtado, del regimiento de Melilla, que han sido libertados el día 10 del actual

FOTS. RIPOLL-JUSTINO



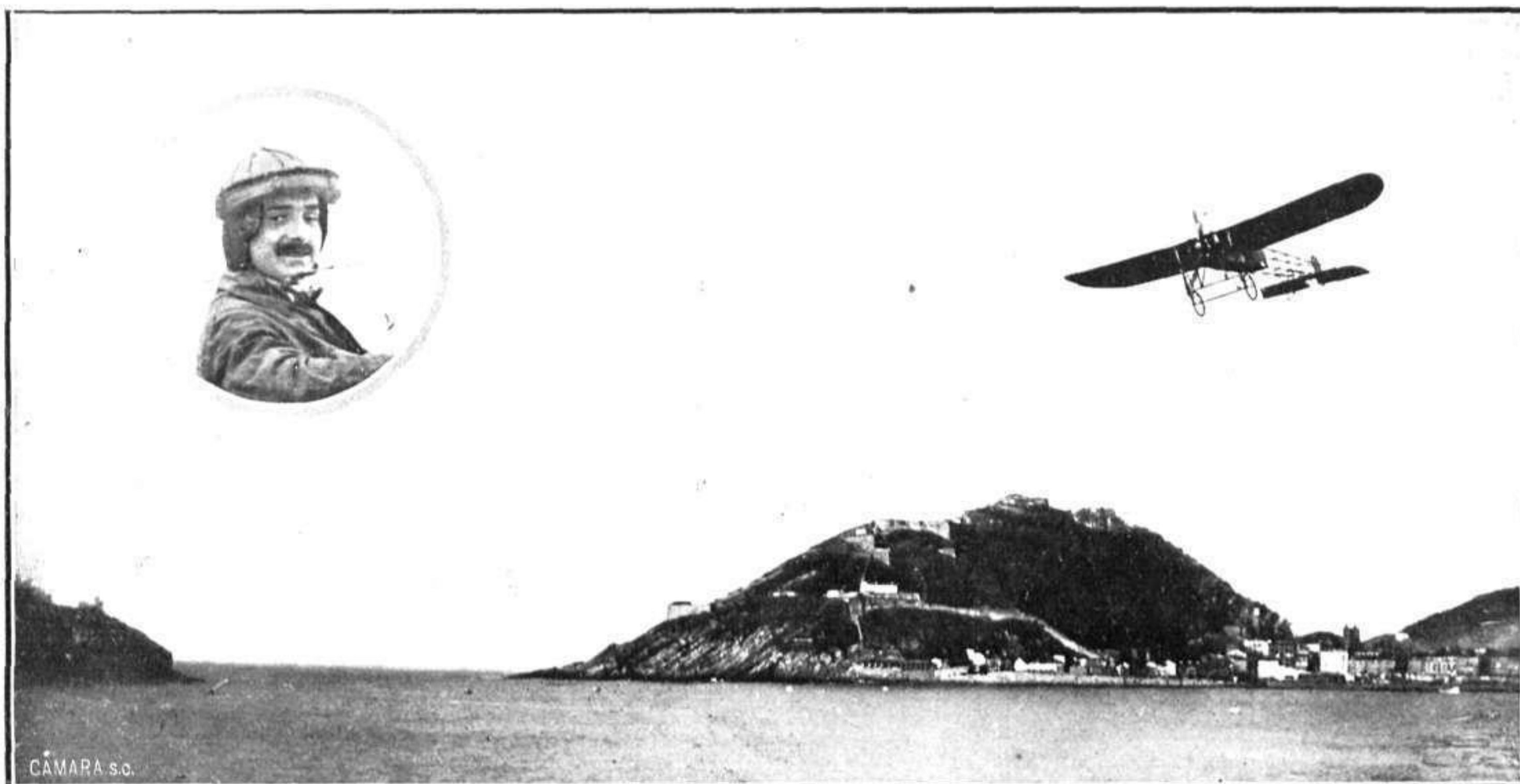
LOS MOROS DE BENIBUYAHI



Interesante fotografía de un campamento rifeño.—Un moro confitero fabricando caramelos rodeado de curiosos

FOT. «MUNDO GRÁFICO», POR CAMPUSA

LA AVIACIÓN EN ESPAÑA



El célebre aviador Garnier en uno de los magistrales vuelos que realizó en San Sebastián el día 17 del actual FOT. LECUONA

EL día 13 del actual se verificó un interesantísimo vuelo en biplano Bristol, desde el puesto de aviación militar de Cuatro Vientos á Guadalajara y regreso. Piloteaba el aparato el habilísimo aviador Harry Busteed, llevan-

do de pasajero, á la ida, al coronel Vives. Efectuada la salida á las diez horas y 2 minutos de la mañana, tomaban tierra, felizmente, ambos aviadores, en el polígono de Guadalajara, á las once menos 10 minutos. Después de un

breve descanso, el piloto Busteed invitó á subir al capitán Barrón, y á la una menos 20 minutos salieron de Guadalajara, con rumbo á Cuatro Vientos, teniendo que aterrizar en Vicálvaro por causa del viento.



El aviador inglés Harry Busteed (1) y el coronel Vives (2), después de su vuelo de Madrid á Guadalajara, efectuado el día 13 del actual, con gran éxito, en su biplano Bristol FOT. MARI

EL CARNAVAL EN MADRID



"Palomas mensajeras", carroza de los Sres. Pinedo y Vilaseca, ocupada por bellas señoritas, que ha obtenido el tercer premio del concurso



"Gulliver en el país de los enanos", carroza de D. Gabino Alvarez, á la que se ha concedido el primer accésit



"Bazar de juguetes", carroza de los Sres. de Muriel, á la que se ha concedido el segundo accésit

FOTS. CAMPUA, VILASECA Y SALAZAR

EL NUEVO ALCALDE DE MADRID

La designación de D. Joaquín Ruiz Jiménez para la Alcaldía de Madrid ha sido unánimemente elogiada por la opinión. Senador y ex-gobernador civil de esta provincia, es esta una personalidad lo bastante conocida para no necesitar encarecimientos.

Muchos y muy urgentes problemas cuya resolución interesa al vecindario madrileño, encuentra planteados el nuevo alcalde al empuñar la vara. Mas a juzgar por los propósitos de que viene animado y que ha hecho públicos, buena parte de esos problemas han de recibir satisfactoria solución.

Hagamos votos porque ello se realice, sobre todo en lo relativo al abaratamiento de las subsistencias, que

es el problema fundamental á resolver en las grandes urbes modernas, y al que puede, sin duda, dominarse con un poco de buena voluntad por parte de las autoridades municipales.

También ha prometido el Sr. Ruiz Jiménez, dar gran impulso á las obras del nuevo Matadero, á la Gran Vía y á la construcción de la Necrópolis, no bien disponga el Erario municipal de los recursos necesarios. La primera de las iniciativas adoptadas por el nuevo alcalde, y que nunca lo agradecerán bastante peatones, automovilistas y dueños de carruajes, es la de proceder sin pérdida de tiempo al arreglo del pavimento, cuyo desastroso estado es bien conocido.



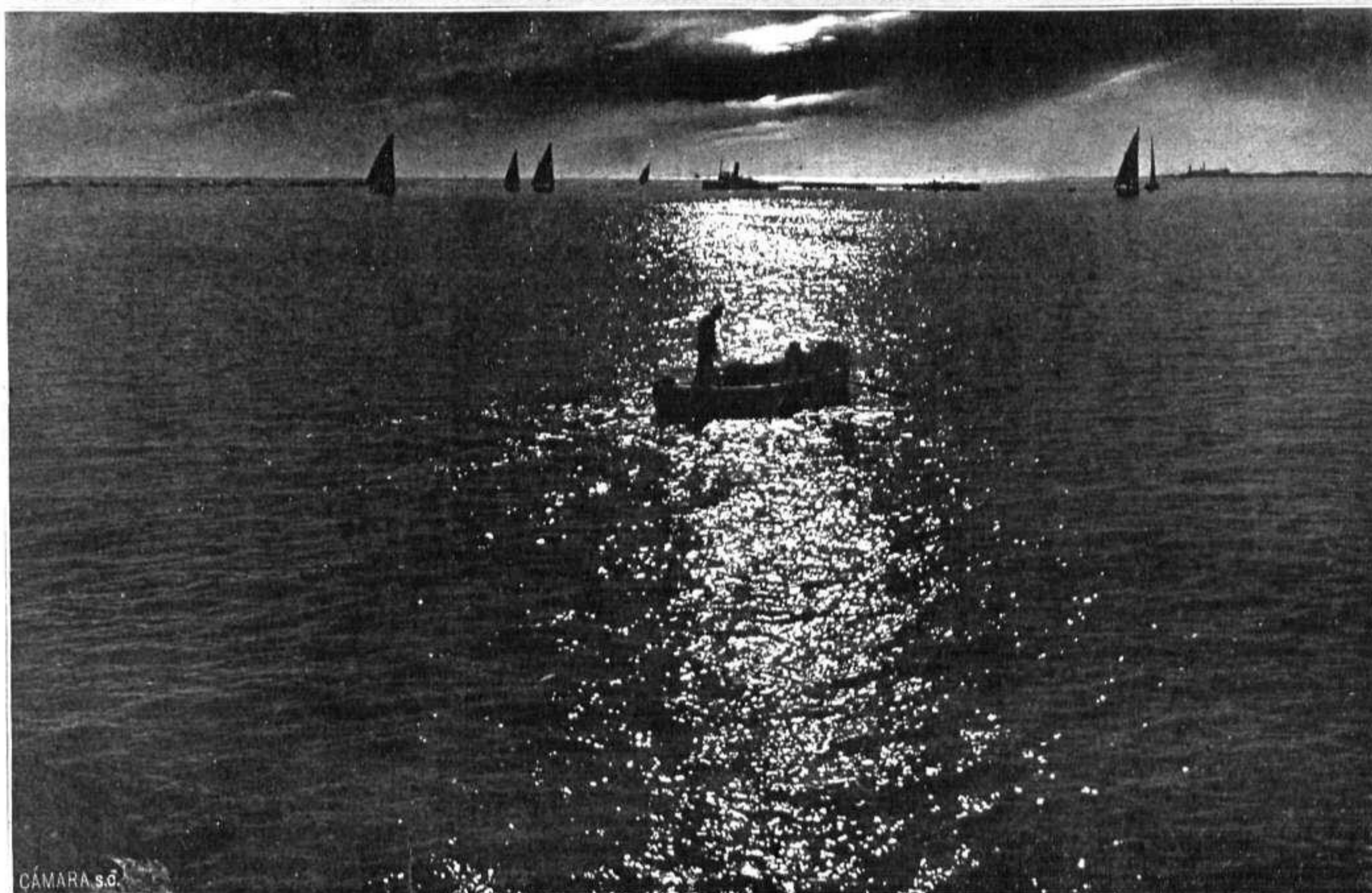
El alcalde saliente, D. José Francos Rodríguez, y el nuevo alcalde, D. Joaquín Ruiz Jiménez



El nuevo alcalde de Madrid, Sr. Ruiz Jiménez, haciendo el arqueo de la Caja municipal, al tomar posesión de su cargo

FOTS. «MUNDO GRÁFICO», POR VILASECA

EL ARTE Y LA FOTOGRAFIA



CÁMARA S.O.

EFFECTOS DE LUZ EN EL PUERTO DE BARCELONA
Notables fotografías de nuestro corresponsal D. Federico Ballell



"Chufra, chufra", carroza de D. José Sánchez



"Viva la alegría", carroza de los señores de Requena



"Cesta de amapolas", carroza de D. Tomás Torres



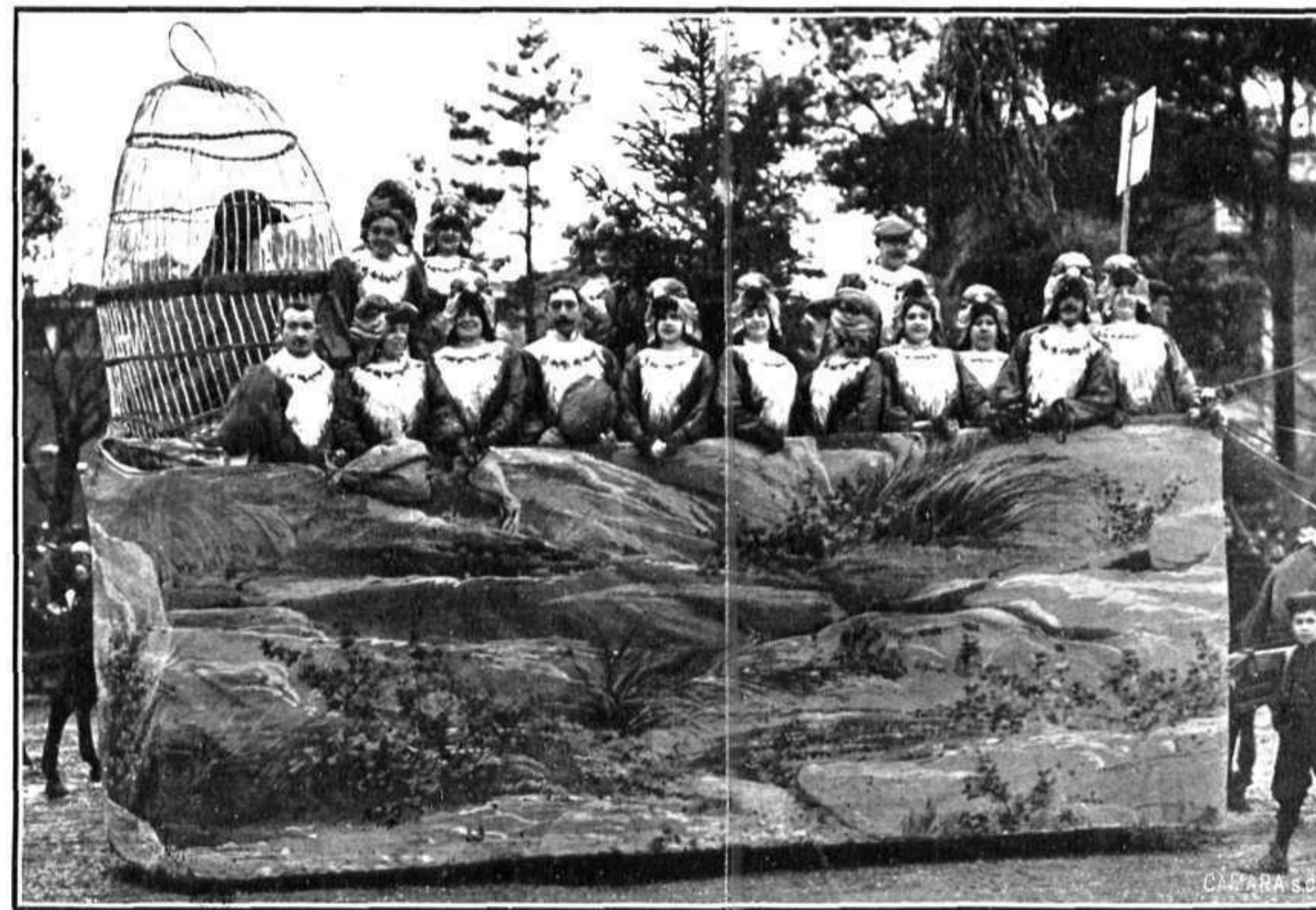
"Un coche de tercera", carroza del Sr. Bergia



"Cielo azul", coche de los señores de Ferrer



"El Carnaval en la luna", carroza de D. Joaquín Martínez



"Caza con reclamo", carroza de D. Juan Alfajeme



"Como la nieve", carroza de la señora viuda de Torres

VARIAS NOTAS GRÁFICAS



La Fornarina haciendo la paella en la fiesta dada en su honor en el estudio de Calvache



La Fornarina presidiendo la comida íntima que varios amigos la ofrecieron en el estudio del notable fotógrafo Calvache

PARA celebrar los últimos triunfos de la gentilísima *divette*, un grupo de artistas y literatos ofrecieron á Fornarina el encanto de una fiesta al estilo de las que en París se acostumbran, en el barrio latino. Y la deliciosa Consuelito, prometió, á cambio del homenaje que se le rendía, condimentar una succulenta, sabrosísima paella, que elogiaron todos los comensales. Queda, pues, demostrado que Fornarina es, además de notable artista, una excelente *cordón bleu*.

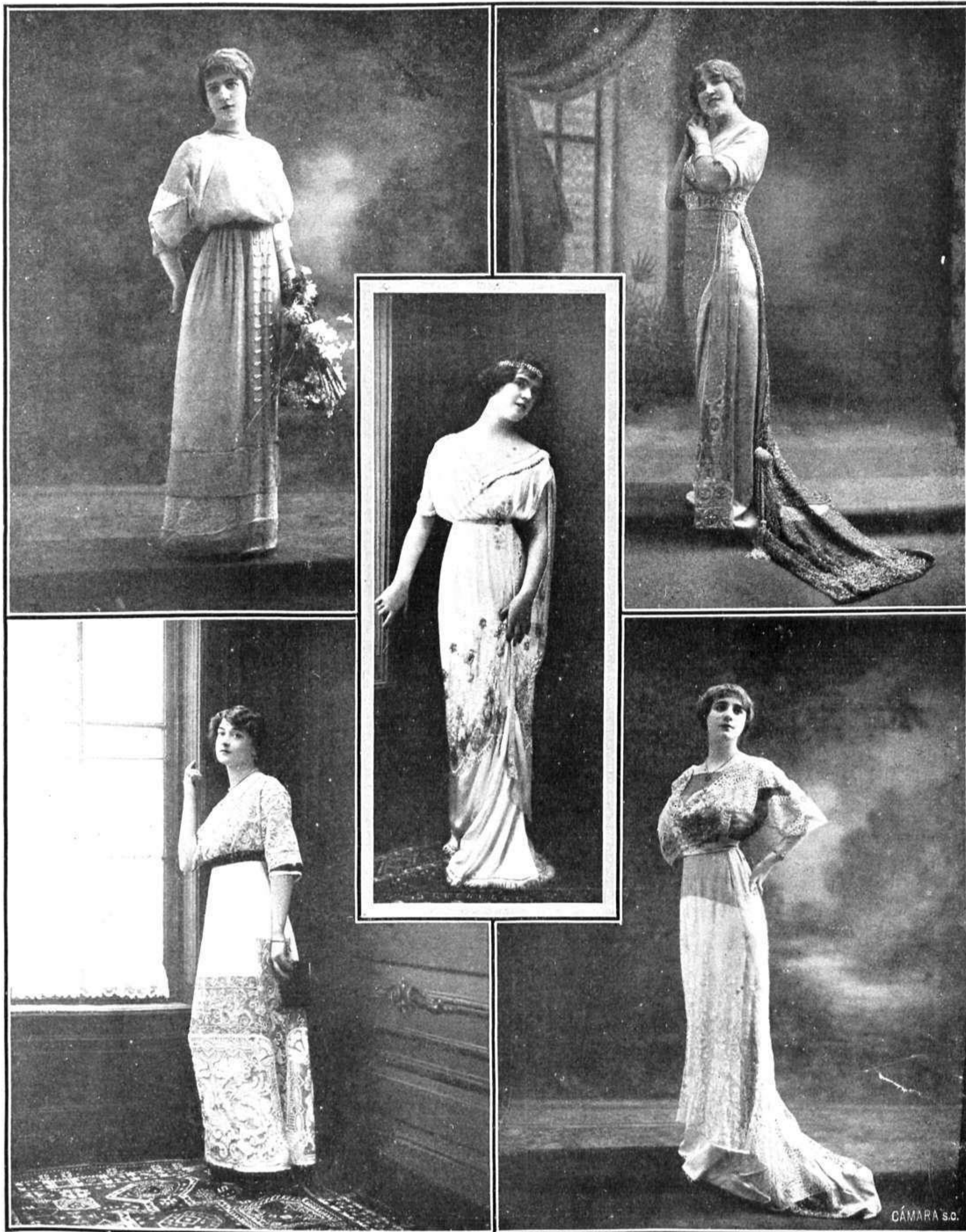
En la fiesta reinaron la alegría y la expansión propias de los concurrentes, amantes del arte en sus distintas manifestaciones.



Banquete con que los empleados y obreros de los ferrocarriles de España conmemoran anualmente el aniversario de la fundación de su Asociación General.—Detalle de la mesa presidencial, en la que se ve al jefe del Gobierno, Sr. Canalejas, al ministro de Fomento, Sr. Gasset, y á los Sres. Burgoa, Caamaño y Peyronceli, entre otras altas personalidades de la Asociación

FOT. «MUNDO GRÁFICO», POR SALAZAR

LAS CREACIONES DE LA MODA FEMENINA

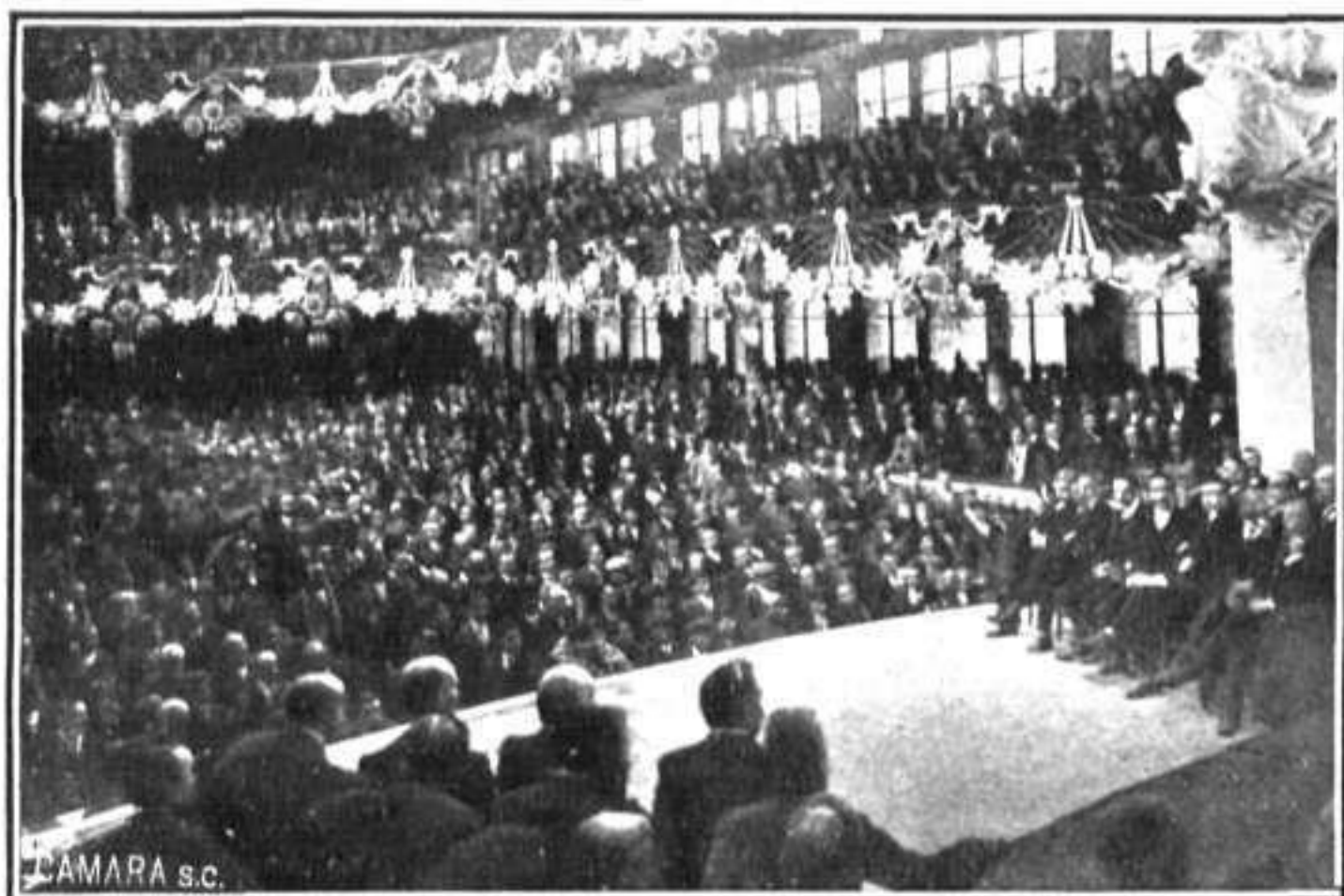


Vestido de velo de seda azul "telégrafo" guarnecido de encaje.
Traje de velo y malla bordado con cinturón de terciopelo negro
FOTS. TALBOT

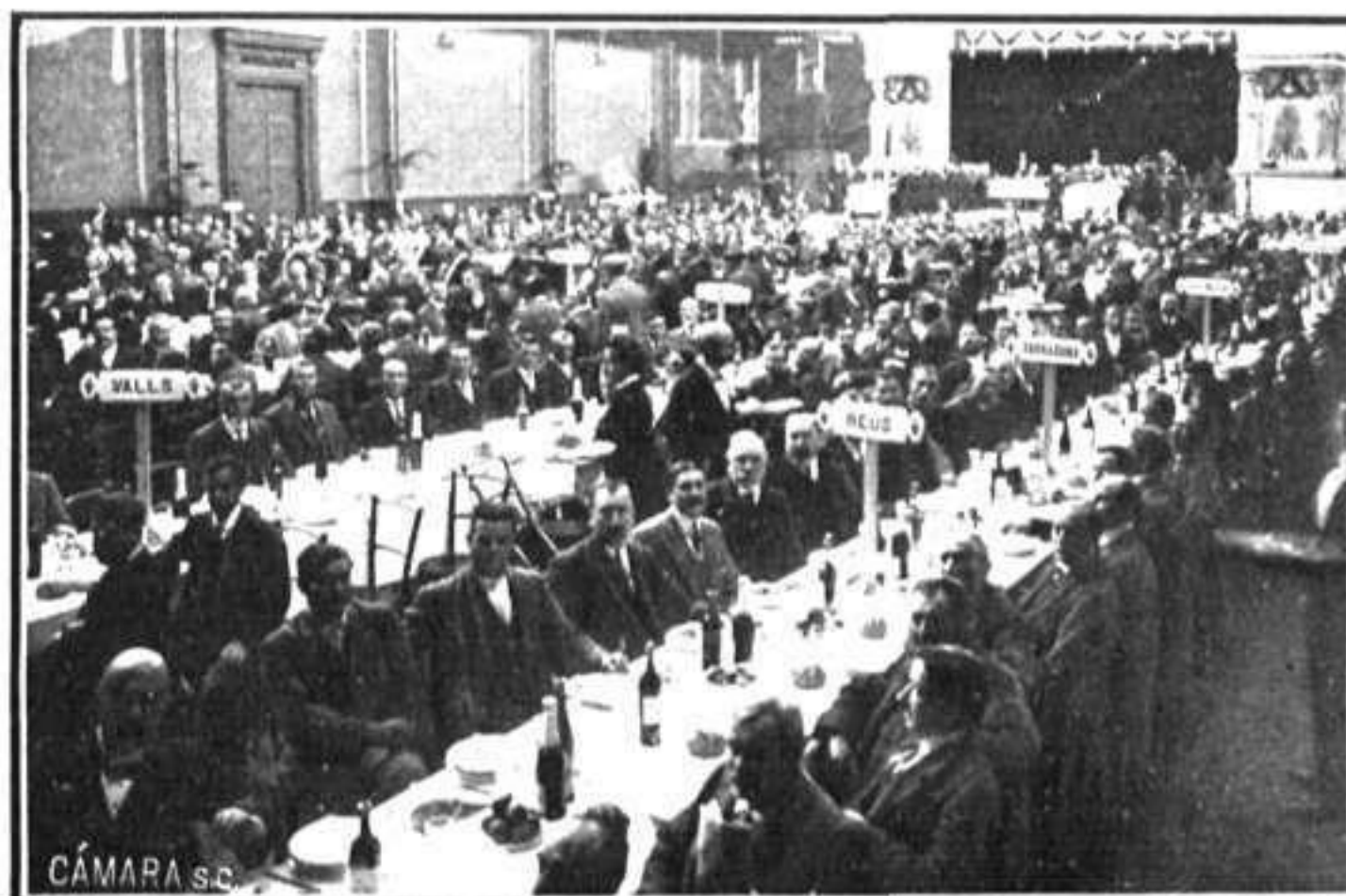
Traje de velo de seda
crema, bordado de
seda malva

Traje de seda liberty azul con túnica de tul de plata, perlado.
Vestido de seda liberty rosa con flores de terciopelo y guarnecido de encaje

LA ACTUALIDAD EN BARCELONA

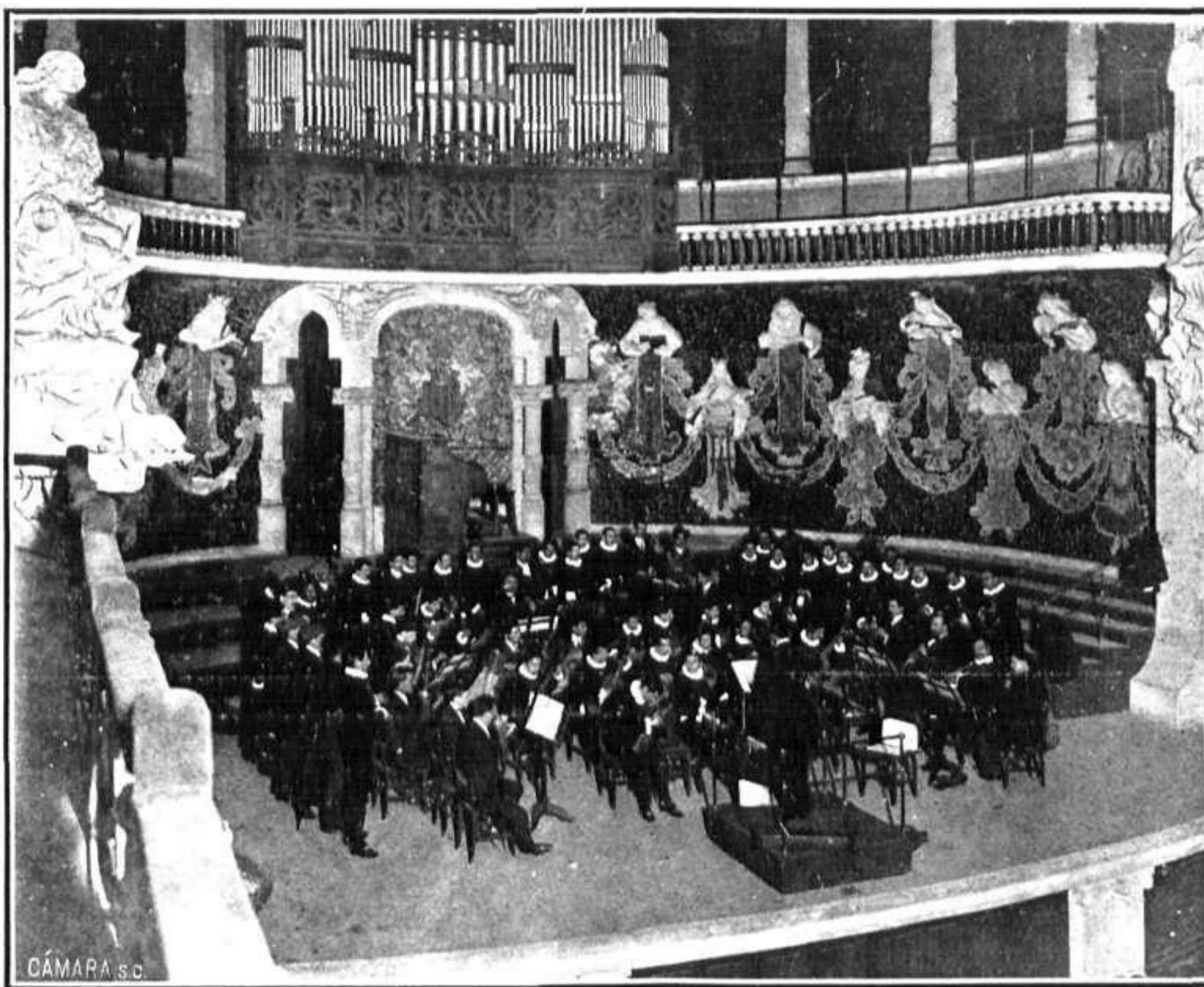


Aspecto de la sala de fiestas del Orfeo Catalá durante la Asamblea organizada por la Unión de Viticultores de Cataluña



Banquete de 800 cubiertos dado en el Palacio de Bellas Artes en honor a los concurrentes a la Asamblea de Viticultores

En la magnífica sala de conciertos del «Palacio de la Música Catalana», en Barcelona, se ha verificado durante estos últimos días, la Asamblea General de la Unión de Viticultores de Cataluña. Asistieron a la misma numerosas representaciones de entidades agrícolas nacionales y extranjeras, entre ellas 52 consejeros comerciales, 265 representantes y 148 delegados locales. Siendo el principal objeto de la Unión de Viticultores Catalanes perseguir la adulteración de los vinos, dada la crisis económica porque atraviesa el mercado, las conclusiones adoptadas por la Asamblea versan casi todas sobre la indicada finalidad. Defendieron sus



La Real Sociedad Filarmónica de Córdoba durante el concierto que dió en el Orfeo Catalá, de Barcelona

respectivas ponencias, elocuente-mente, los señores Bornadas, Parellada, Calsina, marqués de Camps, Maspons, y otros, dirigiendo con gran acierto sus deliberaciones el Sr. Puig de la Bellacasa, presidente del Consejo regional.

Curiosísima en extremo ha sido la acogida dispensada por el culto pueblo barcelonés a la orquesta y coro de la Real Sociedad Filarmónica, de Córdoba. Esta ha ido a la ciudad condal a rendir homenaje de admiración al gran Clavé, depositando una artística corona al pie del monumento erigido al ilustre músico. Dicho organismo musical ha sido aplaudidísimo en todas las audiciones.



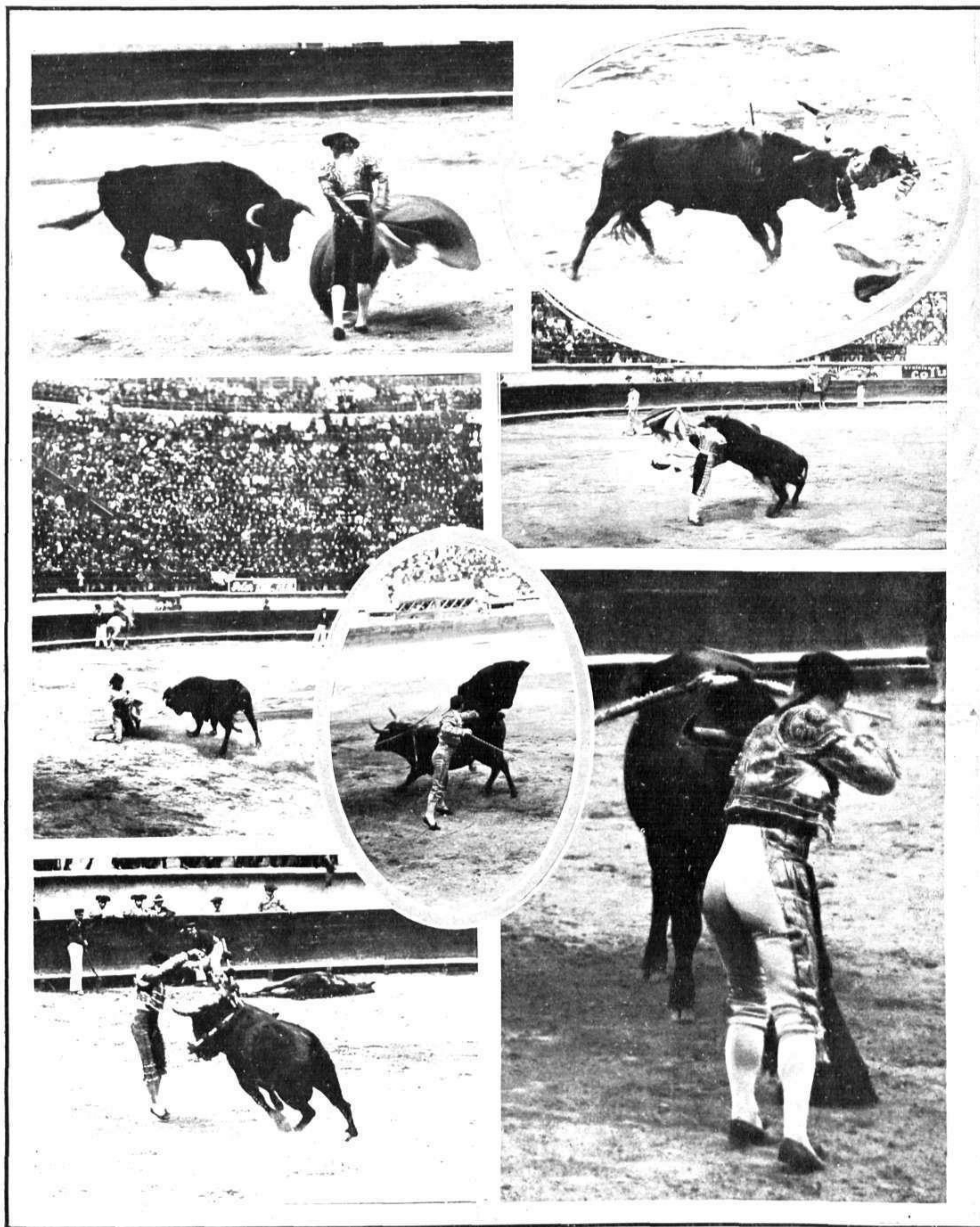
El obispo de Barcelona inaugurando una tómbola á favor de las obras de Nuestra Señora del Carmen, que sustituirá a la de las Jerónimas, destruida cuando los sucesos de Julio

FOTS. «MUNDO GRÁFICO», POR BALLELL



Derrumbamiento de una obra en construcción en la barriada de Casa Antúnez, catástrofe que ocasionó la muerte a un obrero y heridas graves a otros cinco

LA TEMPORADA TAURINA EN MÉJICO



Detalles de las corridas celebradas en la Plaza de Méjico los días 21 y 28 de Enero.—Gaona rematando un quite.—Momento emocionante de la cogida de Freg.—Gaona dando el quiebro de rodillas, toreando de capa y banderilleando.—Vicente Pastor pasando de muleta y entrando á matar

FOTS. CARRASCO

EN LA SIERRA DEL GUADARRAMA

UNA EXCURSIÓN DEL CLUB ALPINO ESPAÑOL



Los excursionistas en Cercedilla



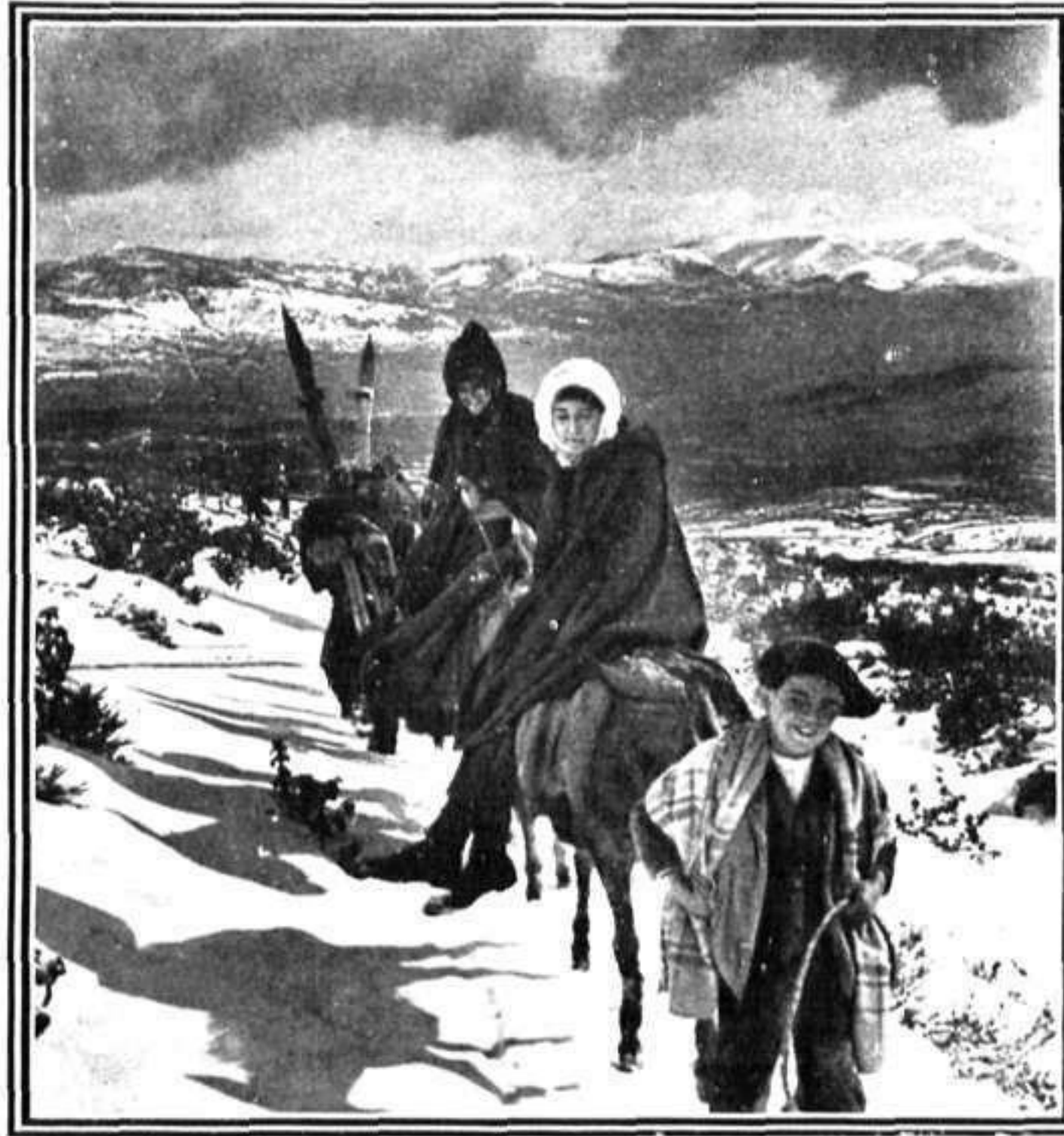
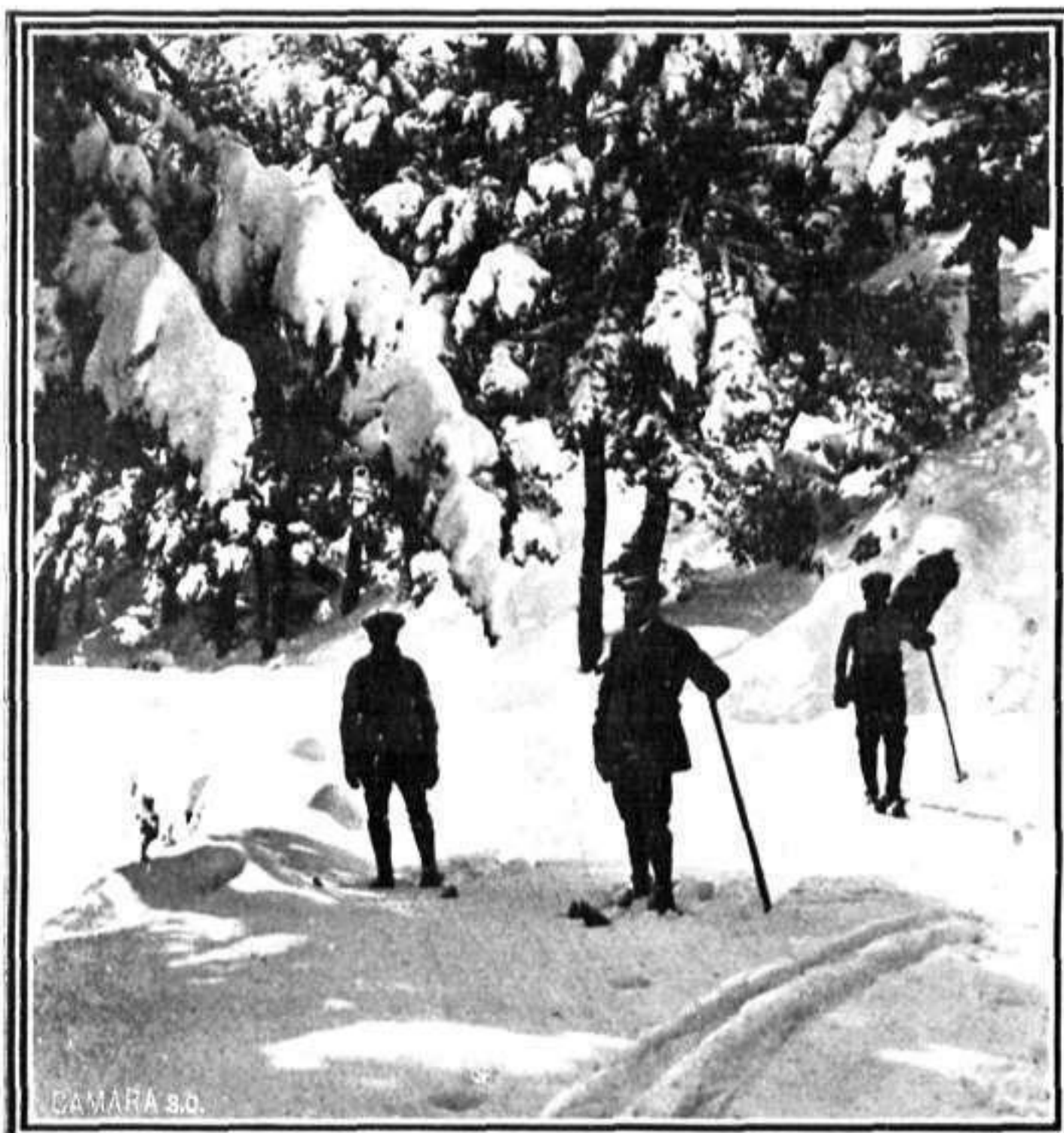
Los patinadores en el chalet del Club Alpino



Una bella patinadora

MIENTRAS las estaciones alpinistas francesas experimentan este año gran escasez de nieves, con gran contrariedad de los que cultivan los deportes de invierno, esa sierra de Guadarrama, puesta en «valor sportivo» por las iniciativas de D. Manuel de Amezua, presidente actual del Club Alpino Español, ofrécese pródigamente envuelta en su albo y regio manto, á la «afición madrileña», ávida de gustar las emociones del *ski* y del *bob-sleigh*.

Todos los domingos organiza el alpinismo de la villa y corte animadas y nutridas excursiones, celebrándose interesantes concursos de *skis*, saltos y trineos, á los que presta singular interés la presencia de bellísimas deportistas. Nuestras fotografías presentan algunos pintorescos detalles de la excursión celebrada por el «Club Alpino Español» el domingo último, y que, por la enorme cantidad de nieve acumulada en el puerto, durante los días anteriores, fué, en extremo, accidentada. Los excursionistas decidieron adoptar, como único medio de llegar al *chalet* del Club, situado, según es sabido, en Navacerrada, las caballerías disponibles en Cercedilla, á la llegada del tren. Pero como el número de alpinistas era muy superior al de elementos asnales de transporte, origináronse reñidas competencias por la conquista de un rucio, viéndose obligados los vencidos, ó los que cedieron su derecho en aras de la galantería, á realizar á pie la difícil ascensión.



Detalles de la excursión á Guadarrama.—Entre la nieve

CONCURSO DE SALTOS



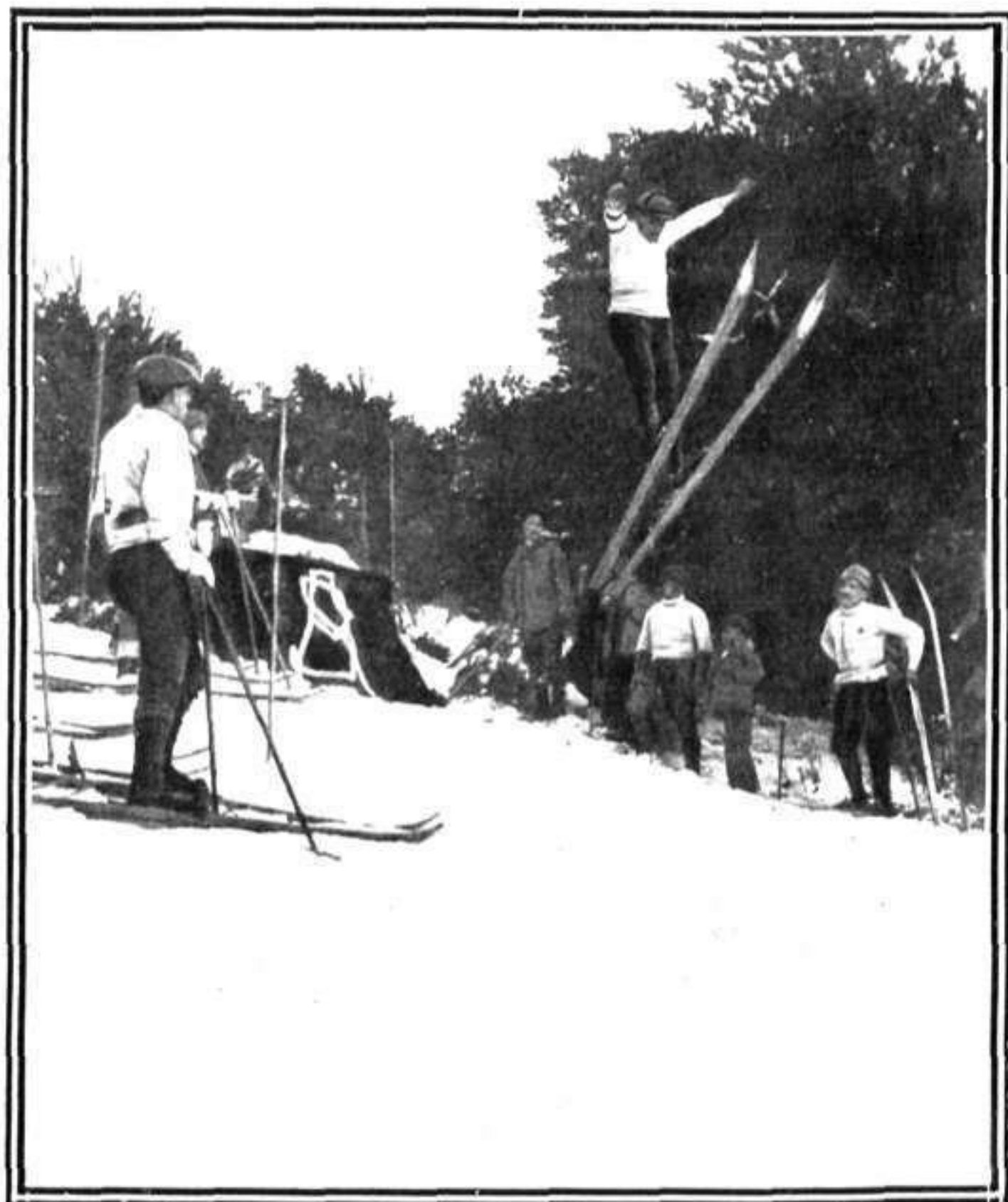
La nota saliente de la fiesta alpinista, celebrada por el Club Español, el domingo último, fué el concurso de saltos para la copa «Skadi», y que había sido organizado por el grupo B de dicho club presidido por D. Antonio Prast, alpinista infatigable, que se desvive por extender la afición a los vigorizantes deportes de invierno.

Reñida fué la lucha entre los concurrentes, ganando por fin la ambicionada copa «Skadi» el Sr. Olter, que alcanzó algunos saltos verdaderamente formidables, y que por esta proeza ha venido a

colocarse al lado de los más temibles campeones, entre los cuales figuran los señores Pérez, Adán de Yarza y los hermanos Rotaeche.

La instantánea ha sorprendido las fases más interesantes de la lucha por la copa «Skadi», que sin duda tendrá su repetición en otras fiestas análogas, antes de que el sol primaveral empiece a despojar de sus nieves al Guadarrama, pues la directiva del Club Alpino, deseosa de estimular la práctica del deporte, proyecta, según tenemos entendido, interesantes concursos.

Patinadores en el sitio denominado La Pradera



Detalle del concurso de saltos



El ganador de la Copa «Skadi»

FOTS. PRAST Y QUIROGA

CANTINAS ESCOLARES

CHOQUE DE TRENES



Madrid.—Los niños del grupo escolar de Vallehermoso

ESTA humanitaria institución, establecida en todas las poblaciones del extranjero, no podía menos de ser reproducida en nuestro país, especialmente en la capital, donde se han creado seis cantinas escolares, sostenidas por la caridad particular y por una pequeña subvención del Municipio. En una gran urbe como Madrid, llena de oro y de miseria, la mayor parte de los niños que asisten a las escuelas públicas son hijos de pobres menestrales, faltos de recursos, que no pueden darles una alimentación suficiente.

En el grupo escolar de Vallehermoso, magnífico edificio levantado por el Ayuntamiento, se da enseñanza a 800 alumnos de ambos sexos, de los cuales, la mitad tienen qué comer en sus casas, y la otra vive en la miseria. En esta cantina no se puede admitir, por ahora, por falta de medios, más que a 220, y los 180 restantes, *los suplentes*, esperan famélicos que les llegue el turno para participar del suspirado yantar, y, en tanto, vagan por las calles implorando la caridad para comer un pedazo de pan. Es preciso, indispensable, apartar al niño de la vía pública, lugar peligroso para su moralidad,

expuesto a convertirse en un golfo, en un futuro criminal; hay que atraerle a la escuela y aprisionarle con doradas e invisibles cadenas, para que no vea en ella una reclusión,

sino un grato asilo, donde puede satisfacer las necesidades del estómago y del espíritu: el alimento, la instrucción y los juegos infantiles. Quince céntimos cuesta la ración, que se da al niño en las cantinas escolares de Madrid, de un alimento abundante, sano y nutritivo, baratura debida a la excelente administración de las señoras que dirigen esta benéfica institución. Cualquiera persona caritativa y acomodada—hay tantas en Madrid!—por 33 pesetas puede proporcionarse la satisfacción de dar de comer un día a 220 pequeños; y si en vez de limitarse a consignar aquella cantidad en una lista de suscripción, va a presenciar el infantil ágape, tendrá un placer intenso al ver el bien que hace a aquellas criaturas, que le aclamarán con entusiasmo y le darán gracias efusivas por su caritativa acción.

La Asociación de Caridad Escolar tiene su domicilio en la calle del Barco, 24, Escuela Normal de Maestras, a cuya presidenta, doña Carmen Rojo, pueden dirigirse las personas caritativas que quieran contribuir con su óbolo al sostenimiento de esta benéfica y humanitaria institución.—X.



Los niños de la escuela de Vallehermoso en la Cantina Escolar



LA FIESTA DEL ARBOL EN SAN SEBASTIAN
Detalle de la interesante fiesta celebrada el día 10 del actual con asistencia de los niños de todas las escuelas de la población FOT. LECUONA

quieran contribuir con su óbolo al sostenimiento de esta benéfica y humanitaria institución.—X.



Choque de un tren expreso y de uno de mercancías en la línea de Valencia á Barcelona.—Destrozos que sufrió el material.
D. José Gonzalvo, oficial de Correos, que resultó herido

FOT. CABRERO



CRÓNICAS TEATRALES



«El Bobo».— «El Rey trovador»

En más de una ocasión he escrito que, á mi juicio, no son necesarios, ni mucho menos, los concursos de obras dramáticas. Esos concursos significan, en efecto, una protección que el Estado, la provincia, el municipio y los particulares, pueden y deben dispensar á las actividades en que exista una deficiencia de producción; pero no es ese, sino precisamente el contrario, el caso que, en España al menos, se da en la producción teatral.

El exceso de dramaturgos y consiguientemente de obras dramáticas es, en efecto, una de las dolencias teatrales y si el Estado debiera intervenir en ese asunto, su misión lógica sería precisamente la de restringir la producción; una ley en que se prohibiese escribir obras dramáticas durante un período prudencial parecería y quizás fuese, un absurdo atentado contra la libertad individual; pero sería en cambio utilísima para la profilaxia de las enfermedades mentales.

Pero esta, que es una opinión mía, no resulta ni con mucho, una creencia general y el propio Ayuntamiento de Madrid que no es ni con mucho, de los que disfrutan más desahogada posición, abre concursos y premia comedias con buenos billetes del Banco.

Uno de esos premios ha obligado á la Empresa del Español á estrenar la comedia de doña María Valero y D. Mariano de Mazas, titulada *El Bobo*, que el público, sancionando con esto el fallo del jurado, acogió con aplauso el día de su estreno.

¿Hicieron bien, el jurado en premiar, y el público del estreno en aplaudir? Si premio y aplauso han de ser tomados como protección alentadora sí; si se pretende tomarlos como consagración definitiva de un autor, no.

El Bobo, en efecto, no es una obra maestra, es una obra apreciable como anuncio de otras y merecía ser representada para que sus autores vieran mirándolo en escena lo que va «de lo vivo á lo pintado» como suele decirse; pero de eso á ser la obra ideal hay aún alguna distancia.

Para salvarla es necesario que los autores de *El Bobo*, comiencen por convencerse de la absoluta necesidad de pintar bien sus personajes, haciéndolo de modo que su psicología haga comprensible la acción dramática, que sin esa cualidad por no ser inteligible pierde su fuerza. Ese análisis falta en *El Bobo* y por eso la obra premiada por el Ayuntamiento no resulta suficientemente demostrativa.

Tiene en cambio otras condiciones estimables y ellas son, sin duda, las que motivaron la concesión del premio; pero *Alejandro Bherr*, que así firman los autores, haría mal en creer que con ellos basta.

El Rey trovador es una nueva tentativa hacia el teatro poético, menos afortunada que las anteriores.

Su autor, Eduardo Marquina, demasiado poeta lírico para ser buen poeta dramático (porque Zorrilla no dejó herederos), parecía, en su obra anterior, *En Flandes se ha puesto el sol*, haber visto, al fin, la buena orientación dramática, y si no llegaba á ser un dramaturgo completo, á lo menos acertaba á supeditar el versificador al autor dramático.

En *El Rey trovador* no lo hace así, y por esa razón, la obra nueva del Sr. Marquina puede ser considerada como un paso atrás en la carrera del dramaturgo. El Sr. Marquina versifica demasiado, y á juzgar por las apariencias, demasiado artificiosamente; su obra, así conducida, apesadumbra y no produce la

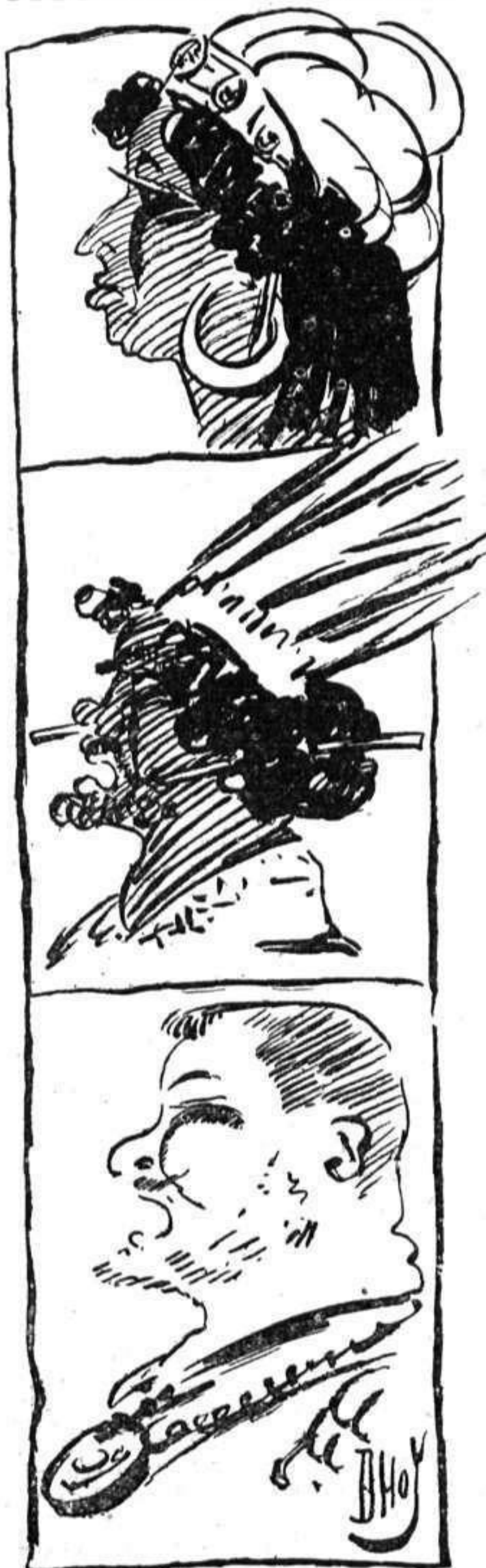
impresión dramática buscada, y, en este sentido, hace pensar en la imposibilidad del teatro poético.

Por fortuna, es de esperar que ni el señor Marquina perdurará en ese error, ni faltarán poetas que lo eviten, y así el teatro poético será alguna vez, aunque el Sr. Marquina se haya equivocado ahora.



El príncipe Casto es *El pollo Tejada*, y es *El pobre Valbuena* y es *El iluso Cañizares* y así sucesivamente: la eterna obra de Arniches, con los clásicos chistes de García Álvarez y, por fortuna, con buena música de Quinto.

FIGURAS DE LA ÓPERA



Matilde de Lerma, Titta Rufo y Francisco Viñas en «La Africana»

Es de esperar, pues, que dará dinero á la empresa de Apolo; pero sin que eso nos obligue á tenerla por obra magistral; una cosa es la industria y otra el arte. ¡Afortunadamente!

ALEJANDRO MIQUIS

NOTAS DEL REAL

«La Africana», implume

Como continúan los vientos del cuadrante meyerbeeriano, hété aquí que nos sirvieron *La Africana* en su propia tinta, hace unos días, en el teatro Real.

¡Pobre *Africana*, y cuán desmedrada y clorótica vuelve á nosotros, después de unos años de ausencia! ¡Qué tremenda desilusión para los abonados de la *vieja guardia*, los que aplaudían frenéticos á la Rezké y á Gayarre, y á Lasalle, allá por los años siguientes á la Restauración, y que creían ahora en un franco resurgir de dulces sensaciones de otras épocas!

Toda aquella música, que ellos diputaran lozana é inspirada, prototipo de música deleitosa y perfecta de forma, ofrecíaseles rugosa y deforme, atrocemente vulgar y decididamente aburrida. Yo se lo oí decir á muchos de ellos en confesión franca y leal, en los intermedios, allí en el *foyer*, junto al busto bronceo del tenor del Roncal, que aquella noche parecía más pensativo y cejijunto que de costumbre.

No hay que darle vueltas, ni sirve que tratemos de engañarnos: al arte meyerbeeriano, y lo llamo arte por guardarle á esa música una última deferencia, le pasó, afortunadamente, su tiempo; caducó, que decimos los clásicos, y caducó, sobre todo, esta *Africana*, que es la peor de todas las grandes óperas de Meyerbeer. Todavía *Los Hugonotes*, *Roberto* y *El Profeta*, la misma pastoral *Dinorah*, tienen momentos de inspiración dramática, relámpagos de sinceridad, destellos de emoción; pero, en *La Africana*, y debido quizá á su ridículo argumento, reinan desde el principio al fin, la más desesperante vacuidad y el efectismo más grosero.

Esto lo saben y lo sienten todos los grandes artistas modernos, y por eso, cuando les toca en suerte afrontar el peligro de una *Africana*, van á él sin convicciones, sin fe, sin entusiasmo, quizá chanceándose de la obra á representar, y sin otra mira que salir adelante con el mayor número posible de ovaciones. Y como estas se obtienen con el grito pelado, con el calderón alevé y con el floreó traidor, y como la música meyerbeeriana admite todas esas degradaciones del arte, pues abren los *divos* y *divas* el grifo de la quincallería, y... ¡allá va eso!... Al arte que le parta una chispa eléctrica.

Pulverizado le dejaron los cantantes en el reestreno de *La Africana*, con una excepción honrosa: la del tenor Francisco Viñas que, aunque wagneriano hasta la médula, y por tanto menospreciador de las chirigotas musicales de Meyerbeer, cantó la obra muy bien y muy seriamente, sin hacer ni la más leve concesión á las galerías alta y baja. En cambio Matilde de Lerma y el gran Titta sacaron el cajón de los truenos y salimos sordos, pero no convencidos de la bondad de su trabajo.

Los demás *africanistas* rivalizaron en mediocridad y, en general, todo se resintió de escasez de ensayos. Que era lo único que le faltaba á la pobre *Africana* para acabar de despintarse y perder las ya mustias plumas á orillas del Manzanares.

A. BARRADO



NOTAS LITERARIAS



POR MADRID

La salud y el pavimento

Con motivo de haber aparecido en Madrid la epidemia tífica, y con motivo de haber tomado alarmante incremento, los higienistas prácticos y teóricos, es decir, los que ejercen la profesión médica y los que escriben en los periódicos de asuntos relacionados con la salud, consagran, atentamente, su saber y su actividad, al descubrimiento de las causas á que puede atribuirse la dolencia y su creciente desarrollo, á fin de poder combatirla con la eficacia y la rapidez que exige el caso.

Yo no voy á recoger aquí las observaciones y los juicios de los que han tratado de tan importante asunto, porque estos juicios y estas observaciones han de haber llegado directamente á los Centros, entidades y personas que tengan la obligación de atender y estudiar cuantas manifestaciones ofrezca la investigación facultativa; pero considerando que ni se ha dicho la última palabra sobre ello, ni parece, por cuanto se ha dicho, haberse hallado la incógnita buscada, he querido contribuir, á este efecto, con mi actividad, ya que no pueda contribuir con mi saber, y para ello he solicitado la opinión de algunos de los técnicos que, por su larga experiencia y por sus concienzudos estudios, tienen más indiscutible autoridad.

Y no han debido ser infructuosas mis pesquisas, ni puede considerarse inútil mi labor, cuando de las opiniones consultadas, las más coinciden en sus apreciaciones, y esta coincidencia ha de ser, necesariamente, un dato de importancia.

Pueden contribuir al desarrollo que ha adquirido la enfermedad, algunas de las causas expuestas—se me ha dicho—pero no son la causa determinante. Sobre esto es difícil, y más que difícil, aventurado, dictaminar, pero lo que puede afirmarse, y con esta afirmación es suficiente para adoptar medidas convenientes, es que al desenvolvimiento de la epidemia, á que ésta adquiere caracteres de arraigo, de extensión y de gravedad, que exigen procedimientos radicales é inmediatos para acudir á combatirla, ha contribuido, en proporción muy considerable, el estado de descuido y de abandono en que, desde hace tiempo, se encuentran las calles madrileñas, la carencia absoluta de limpieza y la frecuente apertura de zanja, que contribuyen á infectar el aire, plagado de miasmas, que en tiempo seco se desprenden de la basura pulverizada por el tránsito, y en tiempo húmedo de los infectos lodazales en que están convertidas las vías madrileñas.

Juzgando por este hecho tan ostensible de la higiene que se observará en las viviendas, es fácil presumir lo que contribuirá también al desarrollo de la enfermedad, el descuido censurable en que el Municipio madrileño tiene este asunto de la salud. Si no se barre, ni se riega, ni se limpia el fango que cubre el pavimento, aun en las vías principales, y hay que tener en cuenta que el estado del de las afueras es suficiente para traernos una plaga, ¿cómo hemos de presumir que se hace algo por higienizar los interiores de las casas de vecindad, nidos de toda pestilencia, los patios, las guardillas, los sótanos, criaderos y fecundos incubadores de todos los gérmenes epidémicos?

Pues lo sorprendente es que la plaga no haya adquirido un desarrollo mucho mayor, favorecida por esta absoluta falta de higiene á que nos tiene condenados la incuria del Ayuntamiento.

Increíble parece que al frente de esa corporación esté persona tan competente como el Sr. Francos Rodríguez, que posee, entre otros títulos, el de licenciado en Medicina. Ya sabemos que su buena voluntad ha de encontrar enormes obstáculos en la incuria de los ediles, pero su doble autoridad, de hombre de ciencia y de alcalde, debe hallar medios de imponerse, cuando se trata de asunto de tan excepcional importancia y de tan apremiante urgencia como este de la salud pública.

E. CONTRERAS Y CAMARGO

De otro tiempo

AMORES DESAVENIDOS

No se cansa esta nuestra coronada y felice villa de perpetuar la leyenda, por los siglos de los siglos.

Cada plaza y cada calle cuentan amenas y curiosas historietas á los que vamos disecando el alma madrileña.

Así, esa popular y manolesca calle de Santa Isabel, que tiene sus comienzos en lo que antes era camino al santuario de Atocha, junto al portillo del mismo nombre, allí donde el domingo de Ramos del año de Jesucristo de 1766, empezó el célebre motín de Squilache, y finaba en la calle vieja de los Reyes, á las espaldas del cementerio del Hospital, esa simpática calle de Santa Isabel, decimos, guarda una ejemplar anécdota, que hoy vamos á poner en conocimiento de vuestras mercedes.

El origen de las siguientes peregrinas cosas que vais á oír ó leer, está en la pésima intención de un pecho femenino. En verdad, señores, que si llegamos á conocer á la susodicha dama, la hubiéramos santiguado á barras de rechas. Mal que pese á sus descendientes, si los tuvo, hemos de decir fielmente que la insolencia y la fantasía vivían en su espíritu, con mero mixto imperio. Era hija de un acudalado banquero. Y como al fin y á la postre con su nombre hemos de dar, confesemos, de una vez, que queremos referirnos á D.^a Prudencia Grilo.

Acació esta anécdota de los amores desavenidos, en el siglo décimo sexto de nuestros anales; ese revuelto siglo que nació en fiestas por la entrada del archiduque D. Felipe y su esposa D.^a Juana, más y mejor conocida por la Loca, y terminó en fiestas también, por el advenimiento de otra reina: D.^a Margarita de Austria.

Sin pecar de minuciosos, creemos que todo lo que aquí se relata, debió pasar en aquellos días en que llevaba la puerta de Balnadú á los altos del camino de Fuencarral.

Vivía D.^a Prudencia en la calle de Izquierdo, hoy del Príncipe, pasada la librería donde apresaron á Millar, para conducirlo á la horca. Y es fama que frecuentaban la casa los más distinguidos caballeros de la corte del segundo de los Felipes, quienes llevaban una común y sola idea: solicitar la mano de la opulenta hija del banquero. Tan gran merced no hubo de recibir ni el más apuesto de los galanes, pues D.^a Prudencia tenía puestos los ojos pecadores en un mozo todo pasión y de solar bien conocido, con el que no había casado ya, por no prescindir de lujos y competencias con las hermosuras más consagradas de la época. Pues la ricachona eclipsaba á las demás, con la esplendidez de sus trajes y con las gracias de su rostro. Pues D.^a Prudencia sentía afición por las redes; pues era, además, amiga de tornos, rejas y escuchas.

El Rey, nuestro señor, preparaba su famosa Armada, y, entonces, el amante preferido se

ofreció á marchar en ella, como resolución definitiva á la consumación ó rompimiento de sus amores.

Las malas lenguas, que todo lo cuentan, afirman que, al separarse los amantes, la dama preguntó:

—Di, ¿cómo tendré noticias tuyas?

Y el caballero respondía, señalando las cortinas que había colgadas en la sala:

—Por estos damascos. Si muero, además de ellos, moveré las gavetas de vuestro escritorio. Y será la postrera señal, descorrer las cortinas de vuestro lecho.

La dama tomó á humo de pajas las advertencias del galán. Su ilusión fué momentánea. Debíó recordar el refrán: «Cedacico nuevo, tres días en estaca.» Pues al cuarto volvía á entregarse á sus distracciones.

Una noche, siempre la noche ha sido compañera del misterio, apenas se acostó doña Prudencia, vió moverse los tapices. Púsose en pie para cerciorarse. Miró al escritorio; las gavetas también se movían.

No hemos de ser tan cándidos que vayamos á creer estas cosas. Parece lo más razonable que la conciencia de la mujer turbara su espíritu, haciéndola ver tales visiones.

Lo que sí es cierto, que las fuerzas le faltaron á la ingrata; que quiso gritar y no pudo; que cayó desvanecida, y que enferma estuvo gran tiempo.

Públicas se hicieron, en Madrid, la pérdida de la Armada y la muerte del amante.

Entonces fué comedida D.^a Prudencia, y como castigo á sus desavenidos amores, fundó el convento de Santa Isabel, abandonó el mundo y profesó.

Es esa casa monacal que se alza parte abajo del palacio de D.^a María del Pilar Loreto Ossorio y Gutiérrez de los Ríos, duquesa de Fernán-Núñez.

Y es todo ello en la popular y manolesca calle de Santa Isabel, que, para ser eminentemente romántica, tiene el recuerdo de que asido á la reja de cierta casa, donde estaba de cuerpo presente Teresa, hubo de concebir uno de los más inspirados cantos, durante aquella noche de delirio, el poeta que lucía la española capa, y que no era ni más ni menos que D. José Espronceda.

ANTONIO VELASCO ZAZO

UNA OBRA DE ARTE

El album de Richard Gans

Como recuerdo conmemorativo del trigésimo aniversario de la fundación de los grandes talleres de fundición tipográfica de D. Ricardo Gans é inauguración de su nuevo establecimiento, esta importante casa ha publicado un album artístico que es un verdadero alarde del exquisito gusto y de la suma perfección que han alcanzado aquellos talleres.

Los grabados en negro, orlados en color que reproducen la exposición de máquinas de imprimir, la imprenta particular de la casa, las oficinas, despacho del director, dependencias y talleres, son primorosísimos por su estampación impecable, lo mismo que el extenso muestrario de maquinaria de las fábricas que representa D. Ricardo Gans y que abarca todas las especialidades que se relacionan con el arte de imprimir en sus varios aspectos y las reproducciones de los cuadros de V. Todaro y R. Leimocher, la primera en tinta fotográfica de doble tono y la segunda en tricolor, son dos admirables obras de arte que merecen el calificativo de verdaderos modelos en su género de estampación artística en colores.

¿NOS AHOGAREMOS?

He aprovechado, para escribir esta crónica, una clarita de sol que la Naturaleza tuvo á bien concedernos entre tantos días de cerrazón completa, en que, á las doce de la mañana, apenas si podía uno verse los dedos de la mano.

¡Dios se lo pague á aquel par de nubarrones que tardaron un cuarto de hora en confundirse, para sumirnos en la más completa obscuridad otra semana!

—Pero, ¿es que no tiene este hombre luz eléctrica en su casa?—se preguntarán los lectores.

Sí, amados míos; pero según corren los contadores, al menos el de mi casa, dentro de poco el precioso fluido será patrimonio exclusivo de los archimillonarios, entre los cuales, en mala hora lo diga, no tengo la dicha de contarme.

¿Para qué voy á escribir con luz eléctrica? Es tanto como escribir para el obispo ó escribir para la Compañía, pues lo que me dan por esta crónica equivaldría al precio del fluido gastado, y yo me quedaría *per istam*, acreditando el clásico refrán que hizo célebre mi seudónimo.

Lo que no sé es, si á pesar de esta precaución económica, habré perdido también el tiempo en escribir estas líneas, pues dada la cantidad de agua caída, que ya ha desbordado los ríos é inundado los pueblos, y la que amenaza caer, es muy posible que cuando llegue el día de su publicación, estemos ya todos los españoles ahogados, y nuestros cadáveres flotando sobre las veletas de los campanarios.

No sé si habrá algún Noé, á quien la Providencia conceda por sus virtudes el privilegio de avisarle á tiempo para que construya un arca salvadora; si le hay, como seguramente no será de mi familia, por la sencilla razón de que no la tengo, ya procuraré buscar otro abonado de la misma Compañía de luz eléctrica que á mí me suministra el fluido, y nos colaremos en el arca como un par de animales que añadir á los de las demás especies.

Porque si esto no es otra edición de la hecatombe bíblica que estuvo á punto de terminar con la raza humana y con todos los seres vivos de la tierra, lleva trazas de serlo. Miren ustedes por dónde se vá á cumplir aquella profecía de Sagasta, quien en las postrimerías de su vida hubo de exclamar solemnemente: *destrás de mí, el diluvio*.

Por de pronto, los políticos hace ya tiempo que están construyendo la torre de Babel, que acabará, como la otra, en la confusión de lenguas.

Yo no sé á dónde vamos á ir á parar con tanta lluvia. ¡Claro que al mar! Pero... vamos... como yo soy de tierra adentro, hacer este último viaje de mi vida en los brazos de un río, aunque caminan cuesta abajo, se me haría muy cuesta arriba.

Claro que no hay mal que por bien no venga, y en el fondo del mar, adonde iríamos á parar todos vertiginosamente arrastrados por las corrientes de tierra, no hay sociedades sacramentales que mangoneen con nuestros huesos.

Todo lo más que podía ocurrirme, es que los míos fuesen á informar el cuerpo de una ballena, y andando el tiempo, la armazón del corsé de una mujer hermosa; destino póstumo que no me sería del todo desagradable.

Y he aquí por dónde, después de muerto, metería á las mujeres en cintura, cosa para la que me doy muy mala maña en vida; y es que, el peor corsé, tiene más dominio sobre las mujeres que el mejor hombre.

En fin; veremos qué suerte nos tiene depurada el destino. Con el agua al cuello ya hemos estado muchas veces los españoles. Han llovido sobre nosotros desgracias nacionales, contribuciones, injusticias, calamidades sin cuento, y no nos hemos ahogado.

Puede ser que de este diluvio también salgamos adelante.

Y si no salimos, ¡qué demonio! para vivir así, vale más ahogarse.

EL SASTRE DEL CAMPILLO

CENIZA

Sobre tu frente de diosa;
en la penumbra dormida
del dosel que hace á tu rostro
la mantilla;

bajo los negros cabellos,
muelle nido de la brisa,
hoy miércoles puso el cura
la ceniza.

Lanzó después tristemente
hondos suspiros y trenos
diciendo que todo pasa
como viento;

que somos como las flores,
cuyos pétalos risueños
hoy besa el sol y mañana
mancha el cieno.

¡La Belleza...! Es una sombra,
sobre las aguas de un lago,
sombra que viste la luna
con sus rayos;

una sombra amada mía,
cuyos mágicos encantos
se extinguirán como leves
fuegos fátuos...

Tus ojos, lámparas ígneas
llenas de extraño misterio;
tus pestañas, cárcel grata
de mis sueños;

tus labios, que me convidan
con las mieles del Hímeto;
la embrujada red que tienden
tus cabellos;

la jácara de tu risa
y el poema de tus manos
que ahuyentan las desventuras
por ensilmo;

los contornos de tu cuerpo
y las sales de tu garbo
¡se extinguirán como leves
fuegos fátuos...!

Dirigió luego sus trenos
contra el amor... Le llamó
escarcha que, sobre el prado,
mata el sol;

niebla que el huracán rompe,
garza que mata el halcón...
Esto predicaba el cura
del amor...

Amada mía estás triste.
¿Por qué tus labios se crispan
y entre sollozos naufraga
tu sonrisa...?

Que habló el cura la verdad,
y la belleza es mentira,
y amores, fuego y pasiones
son ceniza...

José A. LUENGO

EL MENDIGO

(Parábola)

Y era en una tierra llana, noble, austera y bizarra que se llamó Castilla, en un siglo que por sabidas olvidara las andanzas y sentencias maravillosas de Cristo Redentor.

Había en esta tierra una gran ciudad, solar de epopeyas, refugio de nobles, galloferos y tiranos, lugar de azote y cuna de miserias; mansión de testas coronadas y de príncipes del ingenio. Por los caminos que afluían á este gran pueblo, caminaban á él sin cesar, gentes de muy variada clase; unos á procurar su fortuna, otros á derrocharla y muchos, los más, en guisa de pordioseros, atraídos por el oropel que la ciudad proyectaba, relumbrante hasta la llanura. Unos y otros procedían de diversos lugares del Reino y todos eran in-

diferentes al cetro que se levantaba sobre la ciudad y al airón de las cimeras que abatido, descollaba sobre los torreones.

En aquel gran pueblo sobre el cual más bien triunfaba un brillante velmo prendido á lo gabacho sobre una armadura vieja, todos eran buenos y todos eran malos; la indiferencia, la vanidad y el egoísmo, irrumpían como antes irrumpieron al son de adargas y de espadas, la intensa vida guardada en los Romaneros.

Un día, allá por el otoño, pórtico del invierno y de los días de hambre, llegó caminando á pie y descalzo á las puertas de este pueblo, un mendigo. Bien se notaba al verle por su facha vulgar, que era un hijo de la gleba; llegaba con el santo fin de pedir limosna, que demasiado sabía es oficio socorrido, fácil y ameno.

Pero he aquí que aun bien no traspusiera las cancelas de la ciudad, resguardadas por unos hombres que no vigilaban al que entraba y si á lo que pudiera llevar, encontráse sorprendido al saber que, quien podía, ordenara la recogida de cuantos de puerta en puerta, dedicábanse á tender la mano, implorando una moneda ó un mendrugo.

—Señor,—pensó—mala la hemos hecho; preferible hubiera sido que continuase viviendo de la limosna de los villanos y al abrigo de los apriscos y de las majadas, incitando al sueño, con el rumiar de las bestias...

Pero así y todo, continuó internándose en la urbe, que es mal consejero el hombre y poderoso incentivo la curiosidad. Y andando, andando, fué á dar con unos pordioseros como él á quienes interrogó, deseoso de saber si era cierto lo que al llegar supiera. Sus nuevos camaradas riéronse de su ingenua pregunta, y volviéndole la espalda, reanudaron su irrespetuosa salmodia al paso de los transeúntes, familiarizados con el acoso de que eran objeto y con las lacerias que se les mostraba.

Por todos los rincones encontraba parias, aunque en ninguno encarnaba, como en él, el dón de la tristeza y de las meditaciones, que es el gran generador de ascetas. Todos los que topaba, eran casi felices, porque la libertad, con su encanto inefable, iluminaba sus existencias aborrecibles. En la miseria habían encontrado su dicha.

Hambriento y pensativo, caminó á la ventura por calles y plazas; todo le asombraba; el brillo, el esplendor, el fausto que hacía destacar más su pobreza, y al fin hijo de la gleba, donde no se cría la flor de las vanidades, á su espíritu maltrecho acudió un recuerdo de la tierra fecunda, ordenada, comedia, que da sus frutos reposadamente.

La ciudad era una gran cloaca, llena de placeres y de vicios. En muchas partes se comía por gula y se gastaba sin ostentación. Las migajas de los fastines eran apañadas por cien manos. Las bolsas de los potentados eran insuficientes para guardar el oro que rodaba hacia ellas...

Y cavilando sobre todo esto, dedujo que sus compañeros, los parias de la ciudad, sobrada razón habían tenido para burlarse y reírse de él, como la tenían para acosar á los transeúntes, sin preocuparse de órdenes transitorias. Y hambriento, triste y abatido, tornó á andar hacia el camino que á la urbe conducía, considerando que mientras hubiera ricos, vicios, vanidades y falsos esplendores, tenía que haber pobres...

Y al alejarse de la gran ciudad aquella, solar de epopeyas, cuna de galloferos, noblezas y tiranías, el velmo rotundo y brillante del Caballero de la Triste Figura, lucía magnífico sobre una armadura llena de herrumbre, de uno de cuyos brazos giratorios prendía una lanza bordada que intentaba dar lanzadas en el infestado espacio, queriendo desfacer un viejo entuerto y curar á golpes un cáncer ancestral.

PRUDENCIO CANITROT

VARIEDADES

TARJETA DE VISITA, por Novejarque



BUEN TESTIMONIO

Santo Hospital Civil de Bilbao
Laboratorio y Farmacia

El que suscribe, licenciado en Ciencias Físico-Químicas, Doctor examinado en Farmacia y Jefe del Laboratorio Químico-Bacteriológico de este Hospital Civil: Certifica haber practicado un detenido análisis del preparado ESTOMACAL CÉSAR, el que contiene todos los componentes indicados en condiciones de firmeza y actividad tales, que, aparte sus propiedades tónicas y aperitivas, resulta un medicamento altamente auxiliar de la digestión y susceptible de multitud de aplicaciones terapéuticas.

Bilbao 14 Agosto de 1911.

J. ECHAVE SUSTAETA

Depositarios: Sres. Martín y Durán, calle de Mariana Pineda.

DENTÍFRICO VENDE OXIGENADO

VERDOL

TONIFICA LAS ENCÍAS
PÍDASE EN PERFUMERÍAS

EXPRESIONES CORRIENTES
por Novejarque



TINTAS "BERGE & WIRTH"
Agente general en España: PEDRO CLOSAS
BARCELONA, Unión, 21

ACERTIJO, por Novejarque

A R

Soluciones a los pasatiempos insertos en el número anterior:

A la voz familiar:

(SANT(O)-AMÉN) **SANTIAMÉN**

Al refrán (Jeroglífico acróstico). He aquí los fragmentos:

BRA-EL CANTA-FU ENTE-RO ALA-

(1) (2) (3) (4)

TANT AS V ECES VA-QUE AL FIN SE QUIE-

(5) (6)

y ordenándolos como sigue:

TANT AS VECES VA-EL CANTA-RO ALA-FUENTE-

(5) (2) (4) (3)

QUE AL FIN SE QUIE-BRA

(6) (1)

«TANTAS VECES VA EL CÁNTARO Á LA FUENTE QUE AL FIN SE QUIEBRA».

Al charadístico:

MO-NO-MA-NIA-CO

(MA-NO MA-NIA MO-NO)

CO-MO CO-MA

Al Jeroglífico:

(MO-LI-NOS)

«MOLINOS DE VIENTO»

(DE VIENTO)

Al acertijo con metátesis:

RENGLONES-C-OTROS. (RENGLONES CORTOS).

ABREVIACIÓN DE FRAGMENTOS, (Artificio-Jeroglífico) por Novejarque



Los dos fragmentos que están numerados en la parte superior se han de repetir en los sitios que están los cuadritos con su número correspondiente en el centro; entonces se podrá leer con todo un PROVERBIO.

LUIS TABOADA

LOS RIDÍCULOS

Artículos festivos

Un tomo en 8.º con ilustraciones de Karikato, 3,50 pesetas.

SAN MARTÍN, Librería, Puerta del Sol, 6

No se admiten propinas

PELUQUERÍAS TUTOR: Cruz, 45, entresuelo, y San Sebastián, 2, tienda
..... SERVICIO INMEJORABLE: 30 CÉNTIMOS

La máquina
de escribir



ES LA MEJOR DEL MUNDO

Casa central en España: BARQUILLO, 4.=MADRID

Para el masaje, **POMADA COA**
Es la reina de las pomadas para hacer desaparecer las arrugas * Frasco, 3 pesetas * PERFUMERÍA FORTIS
PUERTA DEL SOL, 2

PASTA Y CREMA IZUR

CUTIS IDEAL • MANOS DE DUQUESA

Maravillosas para el cutis, que dejan espléndido de belleza, por ajado que esté, dándole una blancura y suavidad incomparables.—De venta: Oriental, Carmen, 2; Urquiola, Mayor, 1, y buenas perfumerías.



FUMADORES

En la fábrica de boquillas LA PARISIÉN, Fuencarral, 7 y Príncipe, 15, encontraréis siempre novedades

Para artículos fantasía
y objetos de capricho la

CASA LLORENTE, Desengaño, 26

recientemente
inaugurada

Variado surtido en JOYERÍA, PLATERÍA y RELOJERÍA.—PRECIOS SIN COMPETENCIA

Gemelos Stéreo-Prismáticos "Serie Loico"

de la Célebre Marca **P. E. Valette & C.^{ie}**, de París, fundada en 1846

ÚNICO CONCESIONARIO PARA LA VENTA EN ESPAÑA: **S. LOINAZ, IRÚN (GUIPÚZCOA)**

Nuevos instrumentos, contruidos especialmente en Francia, batiendo á todas las competencias extranjeras. Gemelos maravillosos, adoptados por los Oficiales de nuestros Ejércitos de mar y tierra, por los Aviadores y por todos los "sportsmen"

Baratura extraordinaria ■ **Perfección absoluta**
Todas las cualidades ■ **¡El Horizonte en la mano!**

¿Quieren ustedes seguir de cerca al aviador que pasa por las mayores alturas, ó al vapor que cruza los mares? ¿Quiere usted ver al alpinista en la cúspide, allí, muy alto? ¿Quiere usted quedarse cerca de los concurrentes durante el curso de las pruebas deportivas?

ALTA PRECISIÓN ■ **ALCANCE INMENSO** ■ **LUMINOSIDAD INTENSIVA**

Instrumentos científicos garantizados
perfectos para el uso de cada uno

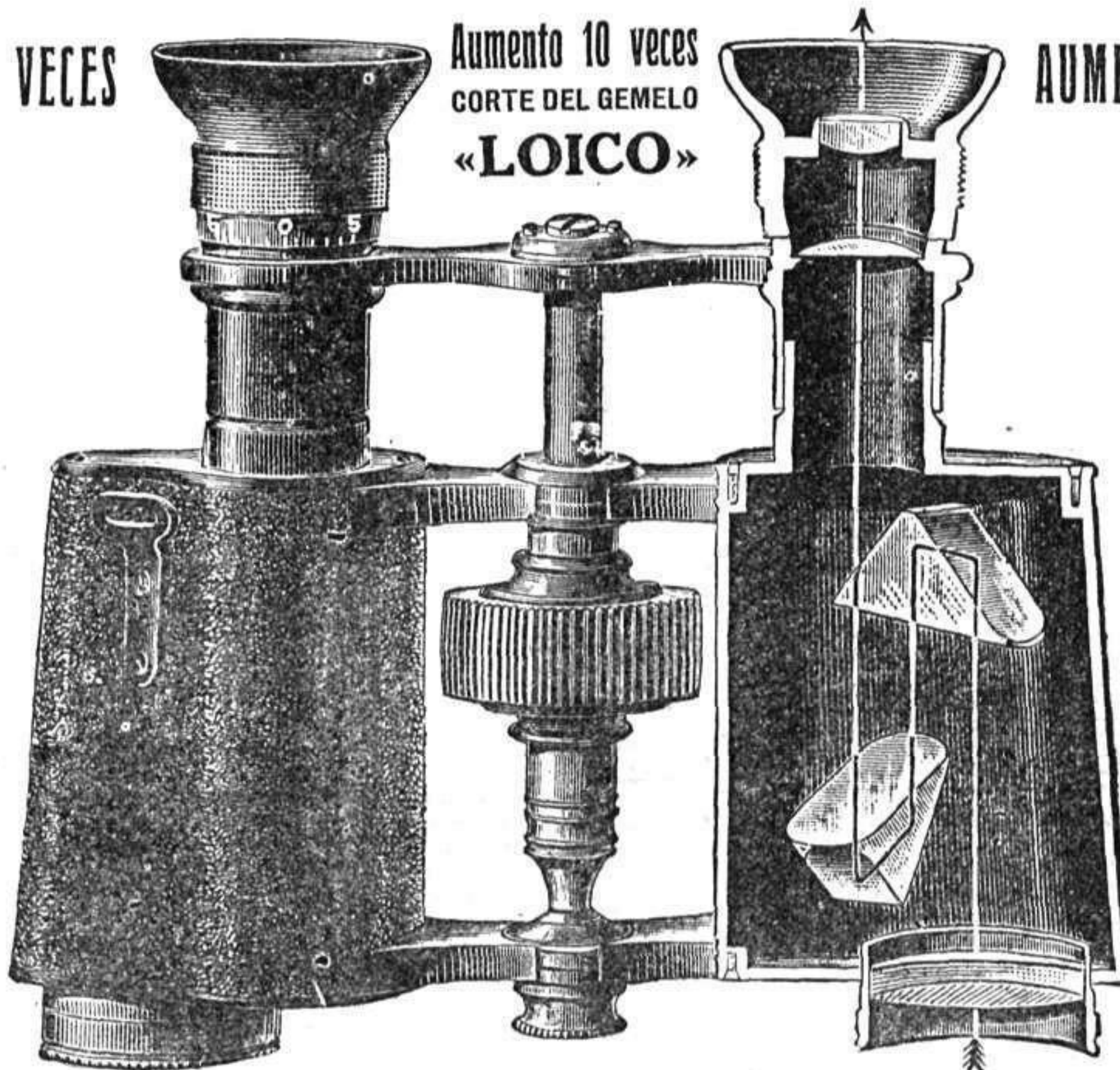
Compre usted el precioso Gemelo Stéreo de Prismas Valette "Loico"

AUMENTO **10** VECES

Aumento 10 veces
CORTE DEL GEMELO
«LOICO»

AUMENTO **10** VECES

15 meses de Crédito
9 pesetas al mes
PRECIO: 135 PESETAS



15 meses de Crédito
9 pesetas al mes
PRECIO: 135 PESETAS

AL CONTADO, 110 PESETAS

Descripción técnica

Aumento: 10 veces, es decir, que los objetos se ven á una distancia 10 veces menor.

Luminosidad: la más intensa, superior á todos los Gemelos de prismas, gracias á los objetivos enormes de 25 milímetros de diámetro.

Acromatismo: imagen perfectamente neta, sin jamás tener irisación sobre los bordes de los objetos.

Alcance: infinidad absoluta. Visibilidad clara á todas las distancias, tanto muy cerca del observador como en los últimos límites donde la vista puede alcanzar.

Campo lineal: el mayor obtenido hasta la fecha, 90 metros aproximadamente de extensión por 1.000 metros de distancia.

Dimensiones: 14 x 12 x 5 centímetros.

Peso: 560 gramos.

Construcción: Mecánica de precisión y acabado de primer orden. Cuerpo de aluminio, macizo. Colocación de los prismas y lentes en plena materia é imposible de desarreglarse. Forrado de rica piel muy espesa. Rozamientos suaves. Centraje rigurosamente exacto. Puesto á punto perfectamente por flexión de las charucelas centrales y por el bonete movable. Materiales resistentes á todas las temperaturas. Estabilidad rigurosa. Solidez, ligereza y elegancia reunidas.

Cada Gemelo se entrega en un magnífico estuche de cuero duro, con correas



Campo de vista con el Gemelo Stéreo de prismas Valette

Poco conocido todavía el Gemelo de prismas, es un instrumento prodigioso. Es, á la vez, un potente telescopio, un largavista marino ideal y un Gemelo universal



El mismo, visto en un Gemelo ordinario del mismo aumento

HERNIADOS: La QUEBRA-CURA es el específico de medicación interna, único en el mundo para la curación radical de toda clase de hernias. Caja, 10 ptas.; tres cajas (cura completa), 27 ptas. Farmacia del autor, E. PIÑA, Montesión, 19, Barcelona. En Madrid: Sres. Pérez Martín y Cia., y farmacia Gayoso. Se manda por correo. Pedir folleto

Pastillas CRESPO DE MENTOL Y COCAINA

mejorable específico para la TOS y todas las enfermedades de la garganta. Son agradables al paladar, como caramelos. **Los fumadores deben usarlas.** Pesetas 1,50 caja en farmacias y droguerías. Por mayor:

PEREZ MARTIN y C.^a-Alcalá, 9, Madrid

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas a curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido a otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y seguros se recomienda el mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

AVISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Específicos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países
Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903
DE VENTA EN TODAS PARTES
NATALIO MIRET. Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

VINO DE PEPTONA ORTEGA

Para convalecientes y personas débiles es mejor el tónico y nutritivo. Inapetencia malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc. **Farmacia, ORTEGA, LEON, 13, MADRID**
Laboratorio, Puente de Vallecas

VERONÉS FOTOGRAFO

San Bernardo, 52
MADRID

ANTIRREUMÁTICO TREJO

Cura en cuatro días el reumatismo agudo, por intenso que sea. Desaparecen los dolores, inflamaciones, fiebres, etc. Evita las complicaciones del corazón, cura casi siempre y mejora a los reumáticos crónicos. **Plaza del Progreso, 13, Farmacia.**



LA MUJER

recobra y conserva la pureza del cutis aplicándose cáscara de huevo igual a la muestra que, con el procedimiento para prepararla, entrega por 0,25 en Madrid, la perfumería Fortis, Puerta del Sol, 2, y de provincias, remitiendo en sellos 0,40 a Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9. Para evitar los abusos se ha puesto precio a la muestra.

CARPETA CÉSAR

Patente núm. 44.508

La Carpeta César es sin duda alguna el mejor registrador para correspondencia y toda clase de documentos inventado hasta el día. Es de manejo sencillo y práctico ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

La Carpeta César cerrada, representa un tomo perfectamente encuadernado. Levantando la tapa y tirando hacia el lado izquierdo de una cinta que tiene la primera hoja, quedan al descubierto todas las letras del alfabeto, en cada una de las cuales hay un departamento para guardar las cartas, facturas y demás documentos ♦ ♦ ♦ ♦

La Carpeta César ha sido adoptada y declarada de gran utilidad en cuantos centros oficiales, Casas de Banca y Comercios se ha presentado y, sobre todo, entre los Notarios, Abogados y Procuradores

Se envía a provincias contra pesetas 3,50 en letras de Giro Mutuo ó sellos de correo ♦ Descuento ♦ ♦ ♦ ♦ ♦ a los negociantes ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

DIRIGID PEDIDOS A
CÉSAR AUGUSTO LÓPEZ
SANTA FELICIANA, 16, MADRID

ENTRE LADRONES



—Chico, esto sí que es galantería: para que no perdamos tiempo nos indican el camino.

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Preciosidades en Camisas o Corbatas
Pañuelos o Guantes o Paraguas
Bolsillos o Carteras y Bisutería

Géneros de punto :: 40 por 100 de economía

PRECIO FIJO

SE VENDEN

los clichés usados en esta Revista. Dirigirse a la Administración de MUNDO GRÁFICO, Hermosilla, 57.



—En fin, para darle a usted una idea de lo apasionada que era mi mujer por los muebles de Apolinar, ¿qué dirá usted que me rogó en sus últimos momentos?

—Que le hiciese la caja Apolinar.

—No. Que se la metiese dentro de un armario de luna, que le había comprado.

Infantas, 1 duplicado

COMPañÍA MADRILEÑA DE URBANIZACIÓN

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL (1894)

SU PLAN INDUSTRIAL consiste: 1.º En la combinación de varios negocios, cada uno de ellos bueno de por sí, que mutuamente se favorecen, compra, parcelación y venta a plazos de terrenos (seis millones de metros cuadrados) vías férreas (17 kilómetros en construcción y 38 en explotación), construcción, compra y venta a plazos en 20 años de hoteles de lujo, burgueses y obreros **con preferencia en la proximidad de sus vías férreas, abonando 9 por 100**

de interés anual por la parte que en cada año queda pendiente de pago: suministros de agua y de electricidad con preferencia a sus líneas rústicas y urbanas, y **negocios auxiliares**, imprenta, tejares, parque de diversiones, viveros y almacenes.

2.º En compensar los resultados de los negocios de **éxito lento**, vías férreas y suministro de agua, con los de **éxito rápido**, terrenos, construcciones, suministro de electricidad, negocios auxiliares y almacenes.

COLOCACIÓN DE CAPITAL, SUSCRIBIENDO:

OBLIGACIONES HIPOTECARIAS 6 POR 100

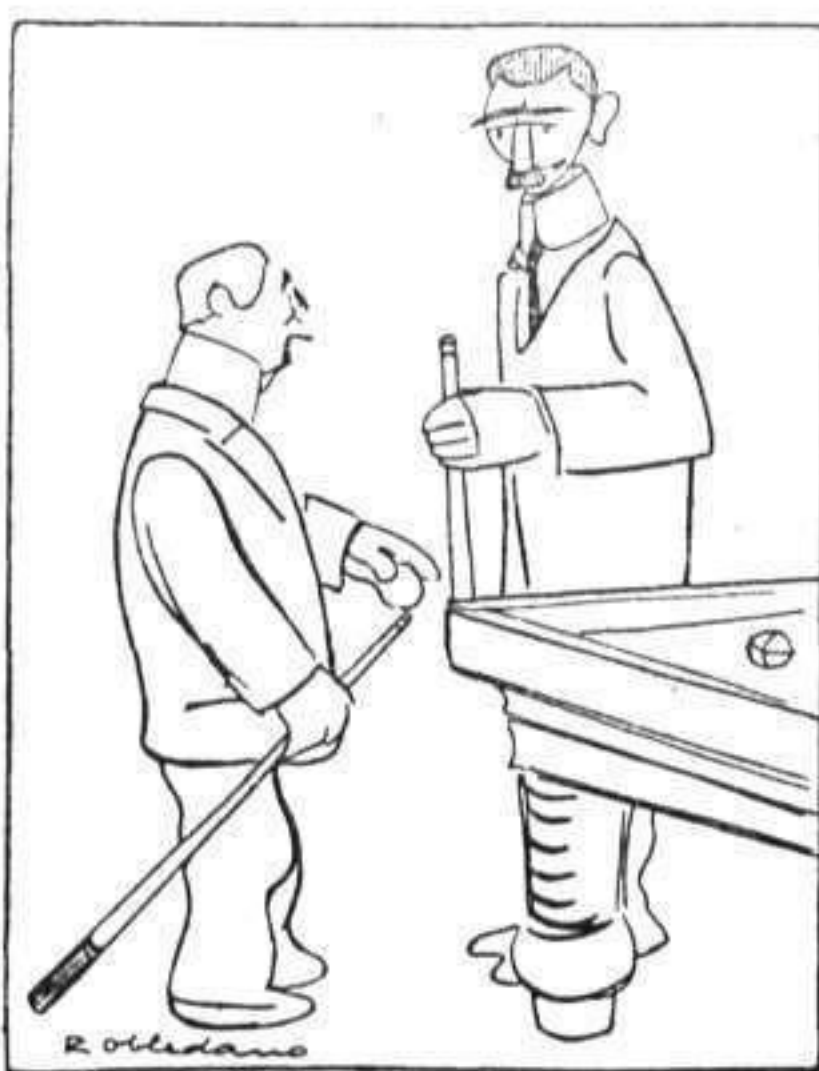
A 480 ptas. de 1 a 25 Obligaciones interés efectivo...	6,25
A 475 — de 26 a 50 — — — — —	6,31
A 470 — de 51 a 100 — — — — —	6,38
A 465 — de 101 a 200 — — — — —	6,45
A 460 — de 201 a 400 — — — — —	6,52
A 455 — de 301 en adelante — — — — —	6,59

LIBRETAS DE LA CAJA DE AHORROS, NOMINATIVAS AL PORTADOR

Reintegrables a voluntad, interés anual de....	3	por 100
— a seis meses — — — — —	5	por 100
— a un año — — — — —	6	por 100
— a dos años — — — — —	6,50	por 100
— a tres años — — — — —	7	por 100
— a cuatro años — — — — —	7,50	por 100
— a cinco años — — — — —	8	por 100

Pedir más detalles a las Oficinas: LAGASCA, 6, bajo, de 9 a 12.—CIUDAD LINEAL, de 2 a 7 ♦ Apartado Correos 411.—MADRID

EN EL BILLAR



—¿Ves? No me sale ninguna carambola.
—¿Cómo quieres que te salgan, si están ofendidas! ¡Todas van picadas!

JARABE VERDÚ demulcente

El mejor depurativo. Cura avariosis, herpes, llagas en las piernas y garganta, caspa, granos, escrófula, dolor de los huesos, eczemas, manchas y sabañones.—Escudillers, 22, Barcelona.

¡EUREKA! Es el mejor calzado de España
Cedaceros, 11, MADRID

DOLOR de CABEZA

Jaquecas y Neuralgias

Se calman con un sello de KAIFERINA PRIETO

Calma asimismo toda clase de dolores Reumáticos y Nerviosos, ya sean estos últimos de muelas, dientes u oídos. En la Gripe y estados febriles sus efectos son muy beneficiosos.

Probad y os convenceréis de los maravillosos efectos de este medicamento, que no produce trastornos en el corazón ni depresión en el organismo, siendo su uso inofensivo y exento de todo peligro.

De venta principales farmacias, Gayoso, Arenal, 2, y en la del autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.

Caja, 1,25; tamaño mayor, 3 pesetas. Dirigiéndose al autor las remite certificadas por 1,75 y 3,50 enviándole su importe en sellos de correos ó letras de fácil cobro.



Multicopista Cyclostyle

Reproduce fielmente la escritura manual y la de la máquina de escribir. 3000 copias con un original

Pídase el Catálogo a Guillermo Trüniger & C.º : Barcelona : Balma, 1

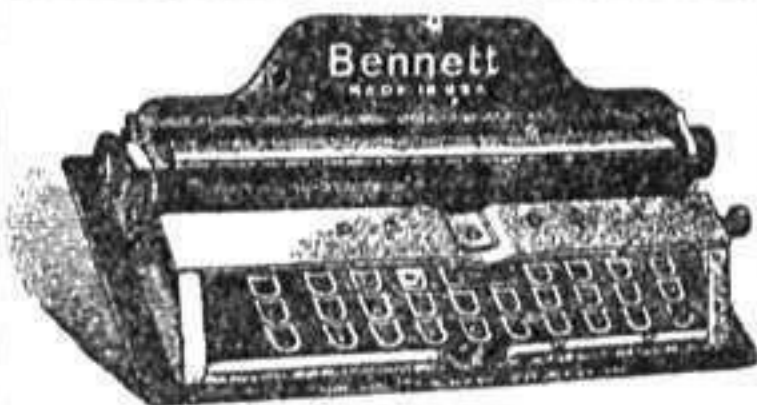
Sucursal en Madrid: Victoria, 10, primero

Podrá usted pagar más, pero no comprará mejor

MÁQUINA AMERICANA DE ESCRIBIR, PORTÁTIL

“BENNETT”

Acción fácil y positiva *
*** Escritura visible
Copias al carbón ***
*** Buen trabajo
Alineación perfecta **



PRECIO: 150 PESETAS

Cambio de tipo instantáneo
*** 84 caracteres
Tintaje de cinta ***
*** Durabilidad
Velocidad, etc., etc. **

Hecha de acero, escribe y se garantiza lo mismo que las que cuestan 1.000 pesetas

Agente General para España y Portugal: **NARCISO DAUSSÁ SANGÜESA, Rambla. Cataluña, 61.—BARCELONA**
SE DESEAN REPRESENTANTES Y VIAJANTES ACTIVOS



Este producto es el que más se consume en España

ATENCIÓN: Piedras para encendedores mecánicos a 10 céntimos. Dozena, 0.80. Millar, 40 pesetas. Se remiten a provincias. Pedidos: Guillermo Mata, Plaza de San Ildefonso, 1, Madrid.

AUTOMOVILES Henriette. No compréis automóvil sin examinarlos. Los más modernos, sólidos y económicos. Automóviles "Henriette". Pasaje Mercader, 10, Barcelona.

SONITAS POSTALES. Desnudos de arte y escenas amorosas. Por 5 pesetas envío 20, certificadas. A. Reyes Moreno, Carretas, 47.

ATARRO, TOS. Jarabe de Heroína (benzo-cinámico) del Dr. Madariaga. Agradable e insuperable remedio peccoral.

COMPRO material eléctrico, ventiladores, motores, arcos voltaicos, aparatos cinematógrafo, Silva, 12.

ELEGANTISIMO corte y confección muy esmerada en vestidos de señora y niños. Hechura de vestido, 10 pts., y reformas a precios convencionales. Luchana, 35. Modista.

DIEGO SAN JOSÉ. «Hidalgos y Plebeyos», versos, 2 pesetas. Pedidos, Pueyo; Mesonero Romanos, 10, Madrid.

ESTUFAS eléctricas de ocasión, muy económicas en consumo. Silva, 12. *El Arco Eléctrico.*

GRAN TALLER. Reparaciones de máquinas de escribir y calcular de todos sistemas. Cañizares, 2. Angel Crecente.

LA UNICA CASA ESPAÑOLA que de novedades publica un catálogo ilustrado mensual es P. GUILLEN e HIJO de Valladolid. Inútil solicitarlo no siendo comerciante.

PARA HACERSE AMAR, solamente con la mirada dominaréis a los hombres y conquistaréis a las mujeres. Folleto curiosísimo, gratis. Mandándonos sello de 15 céntimos, los enviamos en sobre cerrado. Dirección: José Pons, calle Ramón Cajal, 9, Barcelona.

PEDID AMONTILLADO fino «San Felipe», Jerez.

PIELES FINAS silvestres sin curtir, para manguitería. Deseo tener relaciones con comerciantes de Barcelona o cualquier otro punto de España, para la venta de estas. Man' en lista de precios a M. Garcia, Miguelete, 41, Montevideo (Uruguay).

POSTALES. Artistas, Idilios, Niños (iluminado especial). Fastasias. Semanalmente novedades Alfonso López y Compañía, Editores, Valladolid.

POSTALES. Continuamente novedades bromuros, brillo, mate, fanta-

sías. Ernesto Ramos, Concepción Jerónima, 20, Madrid. Pídase catálogo.

PROFESOR de inglés. Literato de la Universidad de Oxford, se ofrece. Lista Correos cédula 37.343.

SALONES para banquetes. Restaurant "El Louvre", Montera, 35, pral.

Sister. Regresé aquel viaje, después otro Andalucía, estoy intranquilo sin noticias, dime aventuras con pollito, vivo esperanzas verte; tuyo siempre.

TALLERES electro-mecánicos. Silva, 12. Reparación de toda clase de maquinaria eléctrica. Construcción de escobillas.

Si supieras cuánto he sufrido estos días, te convencerías de lo muchísimo que te quiero. Muy intranquila y triste espera noticias, rogando siempre por ti.—Negra.

PRODUCTO DE LOS BOSQUES

Loción ÉVILO

(con patente del Ministerio de Fomento)

LO MEJOR PARA EL PELO

3 PESETAS FRASCO

Al por mayor: A. Punyed Lloberas.—REUS

RAMOS



PRIMERA CASA EN BISOÑES de caballero. Pelucas transformaciones: nuevo moño griego, peinados alta novedad.

HUERTAS, 7, TIENDAS

GRABADOR DE MODA

ROTULOS ESMALTADOS

SELLOS DE CAUCHO

EL MEJOR Y MÁS BARATO
38, MONTERA, 38

¡¡SEÑORAS!!

Milagro conseguido. Juventud permanente con la **esmaltación** del cutis, al que se da la tonalidad de color que se desee, blanco, triguero, pálido o moreno. — Desaparición de arrugas — pecas — espinillas — manchas — paños — sarpullidos — rojeces — puntos negros — escamas herpéticas y demás imperfecciones del cutis. Escribir detalles a **JOLY**, Apartado 8, Madrid. Respuesta gratis con reserva completa.

CAMAS DORADAS

... LEGÍTIMAS INGLESES ...

Únicas de dorado permanente

PINILLOS

5—ESPOZ Y MINA—5

LOS HOMBRES

faltos de energías nerviosomusculares, deben pedir a la **CLÍNICA MATEOS**, Puerta del Sol-Arenal, 1, 1.º, Madrid, el Gráfico Vital que se envía gratis, y recobrarán la salud y vigores de la mejor edad.

THE ALGE SCHOOL

CALLE DE PRECIADOS, 12, y GALDO, 3

(ESQUINA DE PRECIADOS)—TELÉFONO 1472

Escuela moderna de lenguas vivas

Enseñanza por el universalmente

conocido método ALGE, empleado

oficialmente por más de 500 es-

cuelas del mundo

Postales

C. Y C.

DIARIAS NOVEDADES — VENTA AL POR MAYOR

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 16.—MADRID

AUTOMÓVILES "PORTHOS"

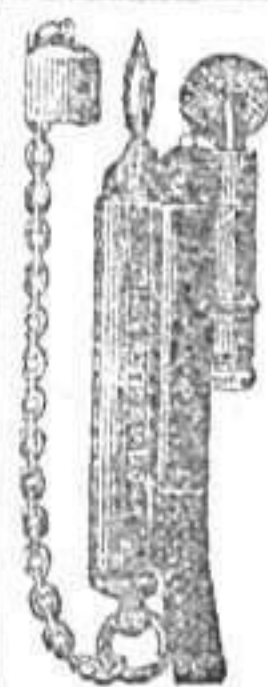
Para ciudad y turismo. La especial construcción de estos motores permite, en marcha directa, seguir al carro que anda más despacio y al automóvil de igual fuerza que ande con más velocidad. El tipo 1912, catálogos, precios y condiciones al Agente general para España, **JOSÉ GARCÍA, MASNOU (BARCELONA)**.

CONFITES CARPA

contra la

TOS

Remedio seguro. 1,50 pts. en farmacias



ENCENDEDORES MECÁNICOS Y PIEDRAS DE RECAMBIO

No comprar sin ver precios en la

CASA GALLARDO

Carmen, 42 y Plaza del Callao, 2, MADRID

Este modelo, el más práctico y único garantizable, 5 pesetas. Depósito de piezas de recambio para el H. W. Alfiler.

DESCUENTO A LOS REVENDEDORES

Expediciones a provincias, al comercio y particulares
VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

JARABE HIPOFOSFITOS

GIMBERNAT — ANEMIA — RAQUITISMO

20 AÑOS DE EXISTENCIA

FARMACIA SALVADOR (Sucesor de Gimbernat), Asalto, 14, BARCELONA

Lo mejor
para
EL PELO

Petróleo Gal

TALLERES DE FOTOGRAFADO

DE

MUNDO GRÁFICO

Á CARGO DE

ISIDRO CÁMARA

Directo • Línea • Bicolor

Tricolor • Perfección

:: Rapidez • Economía ::

HERMOSILLA, 57

Zeléfono 968

Apartado 571

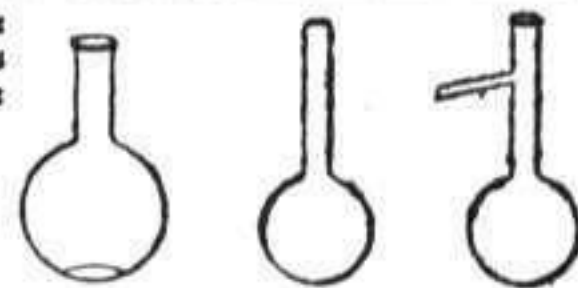
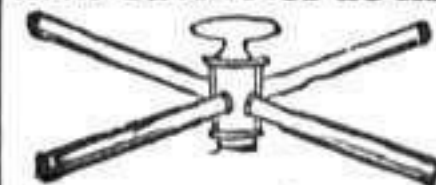
ESCUELA DE EQUITACIÓN PERELLI

Lecciones de equitación á señoras, caballeros
y niños • Amplio picadero • Caballos á pupilo

16, PIAMONTE, 16

FABRICA DE CRISTAL EMILIO O. FUNKE Fuencarral, 34, Madrid

:: Instalación de farmacias ::
Artículos para laboratorios
:: Gabinetes de física ::



Mufas y cápsulas para plateros-Esmaltadores
Balanzas de precisión :: Filtros :: Graduadores

ESTOMACAL

Con el Elixir Saiz de Carlos

se curan las enfermedades del estó-
mago é intestinos, aunque tengan
30 años de antigüedad y no se hayan
aliviado con otros medicamentos.
Cura las acedías, dolor y ardor
de estómago, los vómitos, vérti-
go estomacal, dispepsia, indi-
gestiones, dilatación y úlcera
del estómago, hiperclorhidria,
neurastenia gástrica, flátulen-
cia, cólicos,

DIARREAS

disenteria, la fetidez de las de-
posiciones, el malestar y los ga-
ses. Es un poderoso vigorizador
y antiséptico gastro-intestinal.
Los niños padecen con frecuencia
diarreas más ó menos graves que
se curan, incluso en la época del
destete y dentición, hasta el punto
de restituir á la vida á enfermos
irremisiblemente perdidos. Lo re-
cetan los medicos.

De venta en las principales farmacias

del mundo y Serrano, 30, MADRID

Se remite folleto á quien lo pida.

LOGROÑO

VISTA ALEGRE

RINCÓN DE SOTO

LOGROÑO VISTA DEL FERRO-CARRIL

LOGROÑO

TREVIJANO

CONSERVAS

NO MAS SORDOS

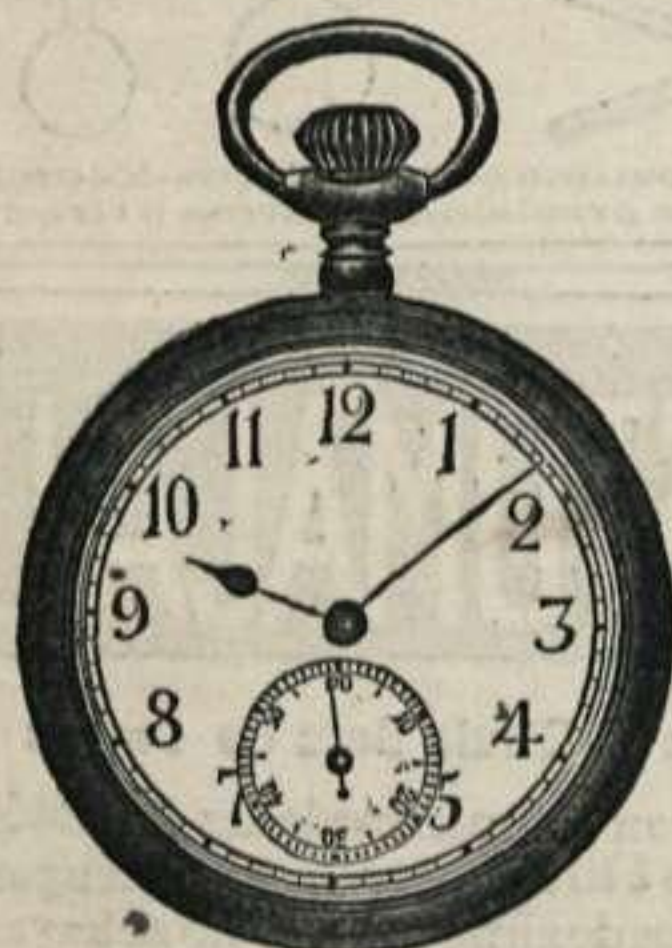
El milagro hecho, todos oyen
El OBITON RACHEL probado en
30 años práctica clínica, cura
á toda edad, y por crónico sea
el caso, la sordera y zumbidos
de oídos, que privan oír. Uso
fácil, sin peligro y de acción
rápida al órgano auditivo, que
sensibiliza y vivifica. Venden
á 5 ptas. el OBITON RACHEL las
boticas de España, América y
Filipinas. Todos los que padez-
can de sordera deben pedir al
Dr. Rachel, ARENAL 1.º, Ma-
drid, prospecto explicativo,
que se remite gratis.

ESPECIALIDADES DE EL TRUST JOYERO Y RELOJERO INTERNACIONAL

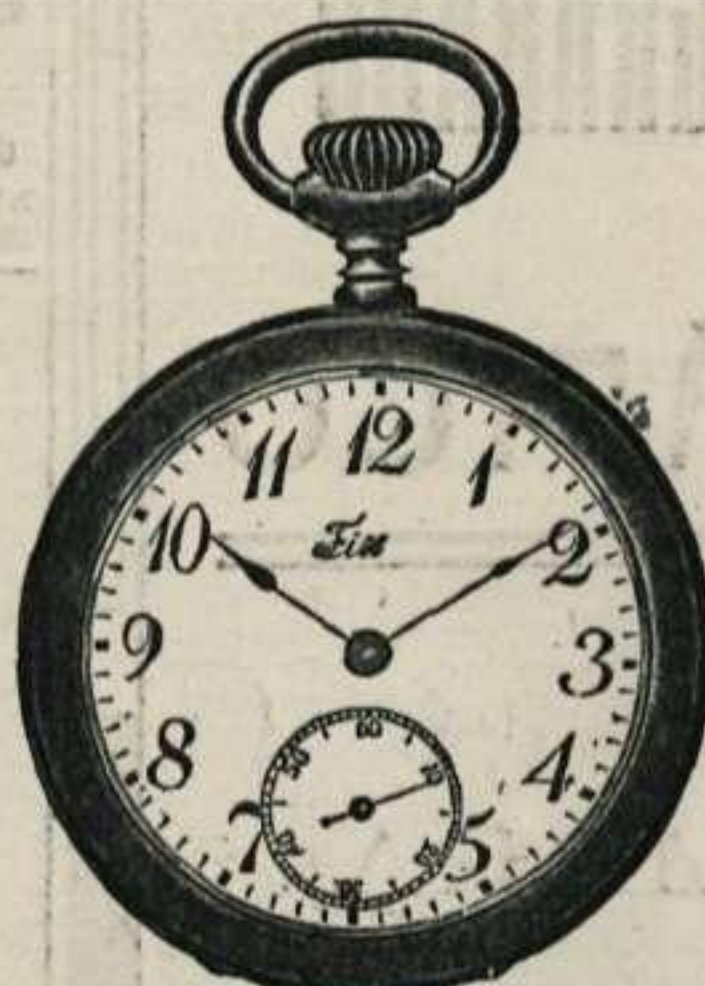


RELOJES EXTRAPLANOS, CILINDROS Y ÁNCORAS marca "FIX WATCH", para caballeros y para colegiales, en acero, níquel y plata (sellada)

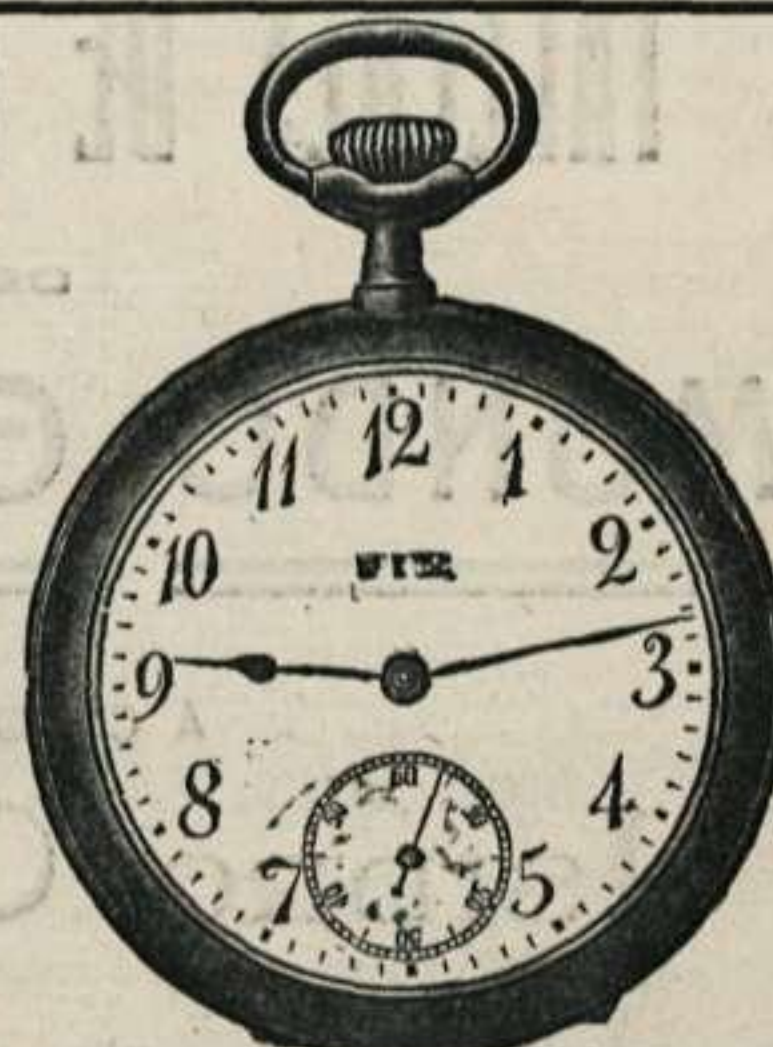
PRECIOS DE FÁBRICA



Núm. 1.—Para **Colegiales**.—Lepin, Remontoir, de 16 líneas, cilindro **extraplano**.
En **acero** ó níquel, Ptas. 10
» **plata** (sellada), » 12
Garantía UN año



Núm. 2.—Para **Colegiales**.—Lepin, Remontoir, de 16 líneas, áncora **extraplano**.
En **acero** ó níquel, Ptas. 15
» **plata**, » 20
Garantía DOS años



Núm. 3.—Para **Caballeros**.—Lepin, Remontoir, áncora **extraplano**, siete centros, espiral Breguet. En **acero** ó níquel, Ptas. 15
En **plata** (sellada), » 20
Garantía DOS años



Núm. 4.—Para **Caballeros**.—Lepin, Remontoir, 19 líneas, áncora, 15 rubís, escape Roskopf, **extraplano**. En **acero** ó níquel, Ptas. 20
En **plata** (sellada), » 25
Garantía DOS años



Núm. 5.—Para **Caballeros**.—Lepin, Remontoir, 17½ líneas, máquina fina, **muy extraplano** y de forma moderna con esfera plateada. En **acero** ó níquel, Ptas. 25
En **plata** (sellada), » 30
Garantía DOS años



Núm. 6.—Para **Caballeros**.—Lepin, Remontoir, 18½ líneas, áncora de precisión, **muy extraplano**, con esfera plateada.
En **acero**, Ptas. 40
» **plata** (sellada), » 50
Garantía TRES años

Á CADA RELÓJ SE ACOMPAÑA CERTIFICADO DE BUENA MARCHA

ENVÍOS POR CORREO

á quien acompañe el importe de su pedido (más una peseta para certificado y seguro) en cheques, valores declarados, Giro mutuo, Giro postal, transferencias ó contra reembolso

Dirigirse á:

D. MODESTO LARGO ALVAREZ,
Director de **EL TRUST** Joyero y Relojero Internacional

ALMACÉN POR MAYOR Y POR MENOR

CASA DE MODA

por su gran surtido en Alhajas y Relojes, por su buen gusto en los modelos y por la economía de sus precios

o o o o 25 por 100 más barato que en las tiendas o o o o

Puerta del Sol, 12, y Carmen, 1.—Apartado de Correos núm. 356, MADRID

CUENTAS CORRIENTES: Con el Banco de España, Banco Hispano-Americano y Crédit Lyonnais

Al hacer los pedidos indíquese: Anuncio 342, M. G.

«EL TRUST».—Fabricantes de Joyería, Platería y Relojería reunidos

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN DE TEXTO, DIBUJO Y FOTOGRAFÍAS

EL PAPEL EN QUE SE IMPRIME ESTE PERIÓDICO ESTÁ FABRICADO ESPECIALMENTE PARA «MUNDO GRÁFICO» POR «LA PAPELERA ESPAÑOLA»

IMPRENTA DE MUNDO GRÁFICO
HERMOSILLA, 57, MADRID